

Universidad de Chile

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Antropología

Representaciones sociales sobre golpe militar y dictadura.

Valeska Naranjo Dawson.

Prof. Guía: Daniel Quiroz.

2006.

INDICE

APROXIMACIONES A LA IDENTIDAD NACIONAL DESDE JÓVENES ESCOLARES DE SANTIAGO: REPRESENTACIONES SOCIALES DE GOLPE MILITAR Y DICTADURA.

I INTRODUCCIÓN	3
I.1 El contexto histórico desde el Golpe militar a la Transición	6
I.2 Planteamiento del problema	9
II. MARCO TEORICO	11
II.1 Enfoque teórico	12
II.1.1 Cultura y lenguaje: el discurso	12
II.1.2 Enfoque interpretativo en Antropología	12
II.2 La identidad y la memoria, o el silencio disfrazado de vacío	12
III.2.1 IDENTIDAD	12
II.2.1.1 El problema de la identidad Nacional según el informe Pnud	13
II.2.2 MEMORIA	17
II.2.2.1 La memoria colectiva (un proceso)	17
II.2.2.2 La memoria emblemática	18
II.2.3 Identidad y Memoria	19
II.2.4 Ideología, memoria e identidad	20
II.2.5 Culturas del terror	21
II.2.6 La estructura social totalitaria o la experiencia del mal	22
III MARCO METODOLÓGICO	25
III.1 Tipo de Investigación	25

III.2 Objetivo General	25
III.3 Objetivos Específicos	25
III.4 Hipótesis	26
a) Supuesto I	26
b) Supuesto II	26
c) Supuesto III	27
III.5 Metodología	28
III.5.1 Muestra	28
III.5.2 Procedimientos para la recolección de datos	28
III.6 Análisis de la información	29
III.7 Unidades de análisis	30
III.7.1 Discurso	30
III.7.2 Representaciones Sociales	31
III.7.3 Delimitación del concepto de Mito	32
III.8 Entrevistas Estudiantes	33
III.8.1 Los soldados de Puente Alto	33
III.8.4 Los participativos del Insuco	36
III.8.3 El exiliado del Darío Salas	39
III.8.4 Las niñas San Juan de la Cruz	40
IV ANALISIS DE DATOS	42
IV.1 Análisis de Discurso clasificación estructural de los discursos	42
IV.2 Representaciones sociales	43
IV.2.1 Representación de Golpe militar de 1973	43
IV.2.2 Representación de Dictadura (o la defensa del orden)	44
IV .2.4 Eje representativo de la catástrofe	45

IV.2.5 Eje representativo del miedo	47
IV.2.3 Representación social de Fuerzas Armadas	48
IV.2.3.a) Representación social de Fuerzas Armadas según una Valoración Positiva de la intervención militar	49
b) Representación social de las Fuerzas Armadas según una Valoración Negativa de la intervención militar	49
IV.3 La distinción del eje temporal	50
a) El pasado	50
b) El futuro	50
IV.4 Matriz orden/miedo	51
IV.3.1 El Orden	52
IV.3.2 La Patria o el orden en la "familia chilena"	53
IV.3.3. El orden en la identidad	55
IV.3.4 El Miedo	56
IV.3.5 ¿Miedo al desborde de la subjetividad?	56
IV.3.6 La escuela como un lugar de "olvido"	57
IV.3.7 Miedo, Orden, y violencia	58
IV.3.8 El Mito: Negación de la identidad, o NO SER	60
IV. 4 Las identidades en Chile en el informe Pnud 2002	61
a) cultural	62
b) social	62
c) Individual	63
IV. 4 La reflexión final	63
IV.6 El mal en la identidad	64
V. A modo de propuesta, una salida posible	65
V.1 La idea del duelo pendiente	66

V.2 Estados mentales y Fases del duelo	67
V.6 Golpe Militar, Agresión social	68
V.7 Condiciones sociales para el Duelo	68
V.8 La conciencia	70
VI Bibliografía	71

I Introducción

Al cumplirse 30 años del Golpe Militar, el intenso interés periodístico más una cantidad inédita de acciones conmemorativas, instalaron en el discurso público, como nunca antes, una serie de ideas, obsesiones, diferencias y opiniones que no hacen más que interpretar y releer en el mejor de los casos, lo que ha significado el Golpe y la Dictadura para nuestra sociedad. Además, y quizás resulta aún más importante, puso en evidencia que este hito de la historia nacional no está cerrado como proceso y que los efectos que éste ha tenido en el orden social, como en la experiencia subjetiva de los ciudadanos, está todavía en discusión y revisión.

Siempre resultó llamativo que el Golpe de Estado y la Dictadura, con su evidente carácter fundacional, no fuera objeto de estudio de la antropología, ni tampoco se revisara desde una dimensión cultural. Sin embargo, y sincrónicamente, este hecho mostraba las pistas de las imposibilidades a las que nos somete este episodio de nuestra historia, el cuál está cargado de una amplia polisemia, que se vuelve más compleja cuando ideas como el miedo y la violencia cruzan de manera más o menos consciente la experiencia misma del Golpe militar y la Dictadura; como también el acercamiento que podamos hacer hacia estas imágenes, memoria, experiencia y fenómeno.

¿Qué elementos del ejercicio de memoria (o desmemoria) acerca del Golpe y la dictadura pueden arrojar luz sobre la posibilidad de elaborar un imaginario compartido del nosotros? o ¿qué matrices están interviniendo en la lectura del pasado reciente que impide integrarlo a aquella imagen compartida? Las anteriores son algunas de las interrogantes que se abordarán a través de las respuestas que jóvenes escolares de educación media entregan al ser preguntados acerca del Golpe y la Dictadura. No sólo se constata un ejercicio discursivo sino, más importante aún, un ejercicio de memoria.

Este ejercicio de memoria, que realizan los entrevistados, tiene la pretensión de visibilizar un orden o estructura profunda que nace con el Golpe y la vivencia de 17 años de dictadura, a través de las ideas, imaginarios, valoraciones. En definitiva, aparecen las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre el Golpe Militar y la Dictadura.

A simple vista relacionar Golpe militar, Dictadura e identidad nacional podría parecer forzoso. Sin embargo, bajo la nítida sospecha que estamos frente a una violencia fundante y/o estructuras profundas de la cultura chilena, que se actualizan o emergen en este periodo, resulta válido plantear la relación de la memoria con la identidad, como categorías que conviven de manera interdependiente. De ahí que una primera idea es relacionar memoria e identidad y fijar la mirada en el Golpe y la Dictadura como un momento que reordena el “nosotros” como comunidad imaginada.¹

¹ “(...) comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana...Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo,

La hipótesis central de este trabajo es que existe una fragmentación de la memoria de los individuos. O bien, una memoria del olvido, que silencia la experiencia del Golpe Militar y la Dictadura, las violaciones a los derechos humanos y la represión como hito fundante de nuestra sociedad. Este silencio estaría relacionado o respondería a una matriz cultural nacional de orden/miedo, que se re-actualiza con el advenimiento del Golpe de Estado a la Unidad Popular.

El orden aquí actúa como un valor total, homologado a la categoría de la patria, y a su vez el miedo opera como un catalizador social, cuyo rol es garantizar la existencia y permanencia de ese orden.

Así, la matriz que se actualiza opera para silenciar la memoria. No opera para olvidar, sino que para instalar al silencio como expresión del miedo a la represión vivida en el momento original. Es, en suma, la manifestación de una estructura más profunda: el miedo como matriz cultural.

Este silencio en la memoria, que emerge de la matriz orden/miedo, fragmenta la Identidad Nacional. Porque es la memoria la que permite a una sociedad tener un conocimiento de sí y resolver el problema de su continuidad en el tiempo. La identidad es la necesidad del presente que sólo se resuelve a través del pasado; del ejercicio de olvido y recuerdo que queda fijado en ella.

La existencia de una matriz de orden/miedo que emerge de una violencia fundante, no supone que como sociedad se justifiquen las violaciones a los derechos humanos, o bien se tenga una actitud comprensiva o complaciente desde el punto de vista moral o valórico con los horrores ocurridos durante ese periodo. Simplemente, permite explicarse los silencios o, como algunos dirían, la “complicidad” de la sociedad que permite y segrega a las víctimas dentro de su propia comunidad y se relaciona con amnesia frente a estos hechos fragmentando su condición identitaria.

Las publicaciones que se acercan al tema, tales como el Informe de Desarrollo Humano en Chile 2002; “Nosotros los chilenos: un desafío cultural” o el libro “Identidad Chilena” de Jorge Larraín, no han abordado abiertamente la influencia de la memoria en la construcción de la identidad. Y, por lo tanto, no han intentado explicar, por este camino, el supuesto vaciamiento de esta última.

Se plantea, entonces, la necesidad de relacionar memoria e identidad como categorías culturales; donde la primera actúa poderosamente en la construcción de la segunda y se transforma en una clave para comprender su condición presente.

I.1 El contexto histórico desde el Golpe militar a la Transición

El 11 de septiembre de 1973, las Fuerzas Armadas chilenas derrocaron al gobierno constitucional de Salvador Allende. La Unidad Popular, llegó violentamente a su fin tras el Golpe Militar. Ese día el Presidente Allende murió en La Moneda, mientras sus Ministros y colaboradores fueron detenidos y llevados a campos de concentración. Mediante el Bando Militar No.5, comunicado oficialmente el 12 de septiembre, las Fuerzas Armadas declararon la existencia de un estado de "guerra interna" en el país. Se declaró Estado de Sitio en todo Chile, que combinado con otros estados de excepción que suspendían las garantías y derechos de los ciudadanos, se prolongó hasta 1987.

A partir de 1982 la oposición al Régimen Militar comenzó a reclamar, a través de protestas callejeras, por la recuperación de la democracia y el fin a las violaciones de los derechos humanos. Se agregó así un nuevo condimento a la fuerte presión internacional que, desde la instalación de la Dictadura, abogaba por esos mismos objetivos. La masiva presencia opositora, más el propio desgaste del Régimen, obligó a la propia Dictadura fijar un itinerario de transición que, en el fondo, pretendía asegurar la continuidad del Régimen. Sin embargo, la capacidad de las organizaciones opositores permitió que ganará la opción NO en el plebiscito de 1988 y de allí se dio paso a las elecciones presidenciales de 1989. Con el triunfo de Patricio Aylwin, a la cabeza de la Concertación de Partidos por la Democracia, se pone fin a la Dictadura y se inicia la transición a la democracia.

El inicio de la década del 90, marca una nueva etapa en la vida nacional. Si bien se recuperan importantes espacios de convivencia democrática y se reinstauran los derechos ciudadanos, la estructura institucional es muy diferente a la que existía antes del Golpe Militar. El esquema de libre mercado, más una Constitución que contempla las llamadas "leyes de amarre": binominalismo electoral, senadores designados, inamovilidad de los comandantes en jefe (que permite a Pinochet seguir al frente del Ejército), Consejo de Seguridad Nacional y otras, son algunas de las instituciones que dificultan la participación social y ciudadana y la sustantivización de la democracia.

Las violaciones a los derechos humanos y una convivencia marcada por la violencia es otra de las herencias de la Dictadura que cambia profundamente las condiciones sociales de la convivencia nacional. Según el informe elaborado por la Comisión Sobre Verdad y Reconciliación (Comisión Rettig), dado a conocer en 1991, al menos 2,025 personas, murieron o desaparecieron en manos de agentes del Estado, durante el período del Régimen Militar. También informa que otras 90 personas fueron asesinadas por motivos políticos y 164 más murieron a consecuencia de "violencia política."

Un segundo Informe Sobre Prisión Política y Tortura, conocido como Comisión Valech, publicado a fines del año 2004, dice que más de 35 mil chilenos sufrieron detenciones y apremios ilegítimos a partir del 11 de septiembre de 1973.

Si bien ambos informes citados constituyen una potente construcción de verdad colectiva y colaboran a la instauración de una historia común, no alcanzan a constituir una ritualidad simbólica reconciliadora. “No pudiendo resolverse por la vía de los símbolos del perdón, la memoria herida de la sociedad busca justicia por el camino de la legalidad...La construcción de futuro (consolidación del orden democrático, y un desarrollo económico más equitativo) deviene la premisa para superar el pasado.”²

A pesar de los esfuerzos descritos, la transición no estuvo exenta de episodios donde los poderes fácticos actuaron para actualizar una memoria del silencio o del silenciamiento en torno a hechos del pasado.

El llamado “Ejercicio de Enlace” y luego el “Boinazo”, acciones del Ejército destinados a presionar al gobierno de Aylwin, son una clara señal de la violencia simbólica que acompañaba a la transición democrática, con la finalidad de que el miedo al terrorismo de estado siguiera operando en el orden social y político del país. Lo anterior no sólo se evidencia por los hitos mencionados, sino también por el mantenimiento del general Pinochet como Comandante en Jefe del Ejército durante todo el gobierno de Aylwin y por su posterior ingreso como senador vitalicio durante el gobierno de Eduardo Frei. Así, a nivel de símbolos, se hacía visible la “protección” militar de la democracia.

Esta situación cambia cuando Pinochet es tomado preso, en Londres, en 1998. “La detención de Pinochet en Londres y su procesamiento en Santiago ponen al desnudo las vicisitudes de la transición chilena. Se hace evidente el problema que arrastra: pretende construir el futuro dejando atrás un pasado que experimenta como obstáculo.”³

En 2001, no sin discrepancias dentro del propio mundo de los derechos humanos, se instaló a iniciativa del gobierno, la llamada Mesa de Dialogo, que reunió a representantes de la sociedad chilena, a familiares de víctimas de la represión y abogados de derechos humanos con representantes oficiales de todas las ramas de la Fuerzas Armadas, concluyó con el primer reconocimiento institucional por parte de todas las ramas, incluido el Ejército, de haber ejercido la violencia contra ciudadanos chilenos. Sin embargo, la valoración pública de los resultados de ese encuentro siguió siendo materia de controversia entre las organizaciones de familiares de las víctimas y quienes participaron de la Mesa.

² Lechner Norbert, *Las Sombras del Mañana*, LOM 2002, pp 69

³ Op. Cit. Lechner pp 69

En este contexto, la memoria sobre el Golpe y la Dictadura se configuraba y circulaba marcada por desacuerdos públicos y códigos jurídicos, que dificultaban un debate abierto sobre el pasado reciente donde pudiesen escucharse las diferentes versiones del mismo.

Sin embargo, durante el año 2003, con la conmemoración de los 30 años del Golpe militar, se marcó un antes y un después. La cobertura de los medios de comunicación y la reflexión nacional que se produjo en los días previos a esa fecha vinieron también a profundizar, como nunca antes en la historia de la transición, el debate sobre el Golpe y la Dictadura. Pero, a pesar de toda “la verdad” puesta en los medios de comunicación y en el discurso público de las autoridades políticas de gobierno, el problema de la memoria sigue allí. Y seguirá presente en tanto estas experiencias de violencia y represión se silencian en la cotidianidad de las personas y ciertamente a la hora de ser interpelados por este pedazo de nuestra historia. “La experiencia traumática de Chile ha dejado heridas sin cicatrizar. El tupido velo de silencio no las hace desaparecer. Es tanto el miedo a los miedos del pasado que los negamos. Es imposible vivir sin olvido, pero ni siquiera percibimos lo compulsivo de nuestros olvidos”⁴

Esta investigación fue realizada entre los años 2002 y 2004, por lo tanto el contexto nacional es el anteriormente mencionado.

I.2 Planteamiento del problema

La idea de investigar los relatos que las generaciones jóvenes han recibido del Golpe Militar y la Dictadura, tiene por objetivo ver cómo la memoria se ancla en aquellos que no estuvieron ahí. Y de qué forma se representan a si mismos estos episodios, para realizar una lectura del proceso.

Además, permite sostener el supuesto de que al no ser ellos actores o sujetos históricos de los hechos investigados, contienen en sus discursos las representaciones de la memoria de nuestra historia de los últimos 30 años. Y, más aún, los efectos o re-configuraciones que esta experiencia nos deja como sociedad

¿Es posible realizar una lectura de lo que somos, de nuestra identidad, a partir de las representaciones sociales que configuran la memoria que elaboran los jóvenes escolares acerca del Golpe militar y la Dictadura?

⁴ Op.Cit. Lechner, pp 44

Dar con esa respuesta es el principal objetivo de la investigación: la observación de lo que está detrás de los relatos. Nuestra identidad después del Golpe militar y la Dictadura.

Asumimos en este trabajo que el Golpe Militar y la Dictadura son una inflexión; una bisagra en nuestra historia. Un punto de quiebre que necesariamente fundó un antes y un después. Pero que también, y sobre todo, es la imagen de una herida social. La representación misma del des-encuentro.

Mirar de lado el problema de derechos humanos, o el terrorismo de estado del que fueron víctimas los chilenos durante la Dictadura, es parte de las imposibilidades que esta experiencia encierra en sí misma y en sus efectos. Constituye la lección moral y ética que nos deja y de la que todavía estamos perplejos, parafraseando a Jocelyn Holt. Porque, el recurso al miedo no sólo fue capaz de cimentar el discurso oficial de la Dictadura, sino que también alcanzó para condicionar parte de la transición democrática.

No es pretensión de este estudio -para optar al título de antropólogo social-, el hacerse cargo de silencios disciplinarios, o de alguna voz de la generación de los hijos de la dictadura. Nuestro interés es introducir una reflexión que consideramos necesaria y propia de nuestra disciplina. Se trata de la pregunta por la identidad en el contexto histórico cultural que nos toca vivir, al incorporar nuevos contenidos en su comprensión.

Un lugar especial en esta reflexión ocupa el miedo. El miedo como un desafío; un estímulo a disolver la cortina de humo que el mismo constituye. ¿De qué tener miedo, porqué, para qué?

“el terror como lugar común: la tradición de los oprimidos nos enseña que el estado de emergencia en el que vivimos no es la excepción sino la regla”

“¿qué es lo que se necesita para entender nuestra realidad como un estado de emergencia crónico, como un sistema nervioso? ...Esto no es una súbita aplicación de un antitotalitarismo posmoderno decidido a subvertir una complicidad asumida entre el terror y el orden narrativo, sino una posición oportunista sin toma de posición que reconoce que el terror de esa subversión no es menor que el del orden que se ha propuesto eliminar.

El terror es lo que mantiene a estos extremos en oposición, del mismo modo que esa oposición mantiene el ritmo irregular de apatía y choque que constituye la aparente normalidad de lo anormal creada por el estado de emergencia. Entre el orden de ese estado y lo arbitrario de su emergencia ¿qué sucede con el centro, y qué con su lenguaje?”⁵

⁵ Taussig Michael, *Un gigante en convulsiones*, Ed Gedisa 1995 pp 27

II Marco Teórico

“SON LAS ACCIONES SIMBÓLICAS LAS QUE ESTÁN DISEÑADAS PARA LLEVAR A CABO ESTE DESVELAMIENTO DEL SIGNIFICADO EJECUTADO”

II.1 Enfoque teórico

II.1.1 Cultura y lenguaje : el discurso

El lenguaje como categoría cultural, nos centra en la idea de que los individuos, a través de la cultura y el lenguaje, simbolizan y ordenan la realidad socio cultural de la cual son parte. Así la cultura es un caudal de información y de dominios comunicacionales, que a través, y en el lenguaje mismo simbolizan la realidad (Clifford Geertz, 1971, 1989)⁶ a la vez que “la cultura alude a esquemas de pensamiento y de acción a través de los cuales se clasifica la experiencia social”⁷

Entonces, la subjetividad del actor es el origen de la acción social, desde aquí se da sentido al mundo. Dar sentido a la cultura obliga a situarse en la posición desde la cual es construida realizándose como mecanismos y pautas de control, como filtros de la conducta humana. Así la cultura esta compuesta de estructuras significativas que el antropólogo debe desentrañar, interpretar, a lo que Clifford Geertz llama la descripción densa.

El discurso es central en este enfoque, ya que es el que nos permite acceder a las estructuras significativas, “el discurso permite que los actores sociales formulen conclusiones generales basadas en varias experiencias y observaciones; puede describir acontecimientos pasados y futuros; puede describir y prescribir, y puede describir acciones y creencias en cualquier nivel de especificidad y generalidad”.⁸ El discurso posibilita la expresión de las significaciones, de las creencias y valoraciones en tanto también de los efectos de estas como orientadores de la acción y/ o prácticas socioculturales que realizan los sujetos.

En este sentido el estudio de discurso que aquí hacemos no es el de estructuras lingüísticas o de usos de la lengua, sino es el discurso como categoría social, que esta expresando la cultura de unos sujetos.” Los significados del discurso son el resultado de la selección de porciones relevantes de modelos mentales sobre acontecimientos . esto es, el conocimiento sobre acontecimientos es proyectado a significados verbalmente expresados del texto y la conversación, y por ende, es restringido parcialmente por los posibles significados de palabras y oraciones de un lenguaje o cultura dados.”⁹

⁶ Geertz Clifford, "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura", en *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 1989, pp. 19-40.

⁷ Martinic Sergio, *Análisis estructural*, Cide, 1992

⁸ Op. Cit. van Dijk, P 245

⁹ Op. Cit. van Dijk, P 259

La cultura puede observarse a través del discurso de los sujetos, en tanto en él subyace el modelo cultural que lo produce.

II.1.2 Enfoque interpretativo en antropología

El proyecto de investigación nos sitúa en un tipo de aproximación que no sólo se sostiene en su carácter cualitativo desde un punto de vista metodológico, sino que también tiene una consideración teórica que la sitúa en las perspectivas interpretativas de la antropología. Clifford Geertz dirá que *“La explicación interpretativa encarrila su atención sobre lo que las instituciones, las acciones, las imágenes, las expresiones, los sucesos, las costumbres, y todos los objetos habituales de interés científico social, significan para aquellos cuyas instituciones, acciones, costumbres, etc. son.”*¹⁰

Para Geertz, en las teorías simbólicas tanto experiencia como expresión son enfoques esenciales, que deben encontrar una vía para sintetizarlos. La vía está representada por la analogía del texto. Ésta es entendida por Geertz como la inscripción de la acción, sus vehículos y cómo éstos funcionan, es la fijación del significado a partir del flujo de eventos; es decir, la historia a partir de lo sucedido, entonces las expresiones son la base para descubrir lo que se afirma.¹¹

Con la analogía textual, es posible ingresar hacia una relación analógica entre los procesos culturales y microrelatos o discursos y así dar cuenta de un fenómeno mayor, vale decir estableciendo un juego de interpretaciones entre lo micro y lo macro, dando cuenta de lo último a través del primero.

La distinción cultural es la que distingue los sentidos con que los sujetos interpretan y actúan en la realidad, a la vez que estos sentidos emergen de una estructura profunda o modelo simbólico con el que interpretan la realidad.

II.2 La identidad y la memoria, o el silencio disfrazado de vacío

II.2.1 IDENTIDAD

La identidad es un concepto amplio y que opera del nivel individual al social y cultural. Jorge Larraín dice que la identidad es un proceso social de construcción en tres niveles: Cultural, social y material. Distinguiéndose del último nivel las posesiones que proyectan la identidad de un individuo, es en los niveles social y cultural donde los individuos se definen a sí mismos en términos de categorías sociales compartidas. (religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad,

11 Geertz C. Géneros confusos, la refiguración del pensamiento social, en *El surgimiento de la Antropología posmoderna*, Gedisa, 1996 pp 65

¹¹ "Géneros confusos: la refiguración del pensamiento social" y "Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico", en *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Paidós, Barcelona, 1994, pp. 31-49 y 73-90.

nacionalidad, que son culturalmente determinadas y especifican al sujeto y su sentido de identidad.) Así, las identidades personales están enraizadas en contextos colectivos, culturalmente determinados.

El sí mismo supone necesariamente la existencia de otros. El sujeto se define en términos de cómo lo ven los otros, pero sólo la evaluación de los otros significativos son las que internalizará en la construcción y mantención de su autoimagen. Hay un adentro y un afuera de los otros cuando se tiene una identidad socialmente construida, lo que se ha integrado de las evaluaciones de los otros significativos. Como también el medio social en el que alguien se encuentra y que es reconocido como tal.

Stuart Hall define las identidades culturales como formas colectivas de identidad porque se refieren a algunas características culturalmente definidas que son compartidas por muchos individuos”.¹² “Las identidades culturales funcionan produciendo significados e historias con los cuáles las personas pueden identificarse.”¹³, pues en este nivel se ubica la representación social. Los hechos históricos se ubican en este nivel constituyéndose en una especie de nutriente de la identidad. “Las identidades colectivas son continuamente recreadas por individuos a través de los mismos medios por los cuales ellos se expresan a sí mismos como actores de una identidad nacional, pero al mismo tiempo las identidades colectivas hacen esas acciones posible.”¹⁴

La identidad nacional es la identidad cultural que aquí revisamos, entendida “como un proceso histórico en permanente construcción y reconstrucción de la comunidad imaginada que es la nación.”¹⁵ Esta manera de entender la identidad en su idea de nación, es interpelada permanentemente por la tensión que ella se exige en tanto proyecto. La identidad nacional es un “proyecto abierto al futuro, se puede entender que el desafío presente de los miembros de cualquier nación es definir qué es lo que quiere ser.”¹⁶

II.2.1.1 El problema de la identidad Nacional según el informe Pnud

El informe PNUD 2002 se pregunta por Nosotros los chilenos, allí pareciera ser que las identidades personales o individuales ya no son posibles de articular en y con la identidad nacional, esta no se reconoce en aquello que se plantea como una respuesta, la posibilidad de proyecto país y una pertenencia al mismo. Así la identidad nacional aparece como una categoría a develar en el que “se conforman los imaginarios colectivos por medio de los cuales los chilenos se reconocen en tanto partícipes de una comunidad, como herederos de una historia y como coautores de una tarea común”¹⁷

¹³ Op. Cit. *Identidad Chilena* pp.40

¹⁴ Op. Cit. *Identidad Chilena* pp.35

¹⁵ Op Cit Larraín P47

¹⁶ Op Cit Larraín P47

¹⁷ PNUD Nosotros los chilenos: Un desafío Cultural, Informe Desarrollo Humano 2002, pp 15

Al tratar de configurar una respuesta para la pregunta ¿Qué es ser chileno? se identifican en el informe cuatro relatos acerca de la identidad nacional:

- 1 Nacional militar
- 2 Cívico nacional
- 3 Exclusión popular y
- 4 Jaguar empresarial

El primer relato se identifica como existente, pero lo subyace un profundo cuestionamiento desde lo real v/s lo oficial, en tanto se ensalza un triunfalismo inexistente, un heroísmo inventado, lo oficial es falso, no existe, se declara y a la vez se le cuestiona.

Si bien para la vertiente cívico militar en el informe se identifica como el relato culto del camino hacia un orden institucional y democrático que ha tenido exitosos resultados en la vida republicana de Chile, también es un discurso al que le subyace la negación de la historia de los últimos 30 años, a la vez que tampoco habría sido ni pacífico ni muy democrático.

La exclusión popular, es un discurso que habla desde la experiencia real de los pobres, los que vienen a confirmar lo subyacente de los discursos anteriores, son los excluidos de la comunidad que ven construirse frente a ellos pero que no se articula con ellos.

Y en el caso del jaguar empresarial, este también es planteado como lo que no fue, lo que cuesta creer y que su único correlato real estaría puesto en las buenas opiniones que tiene la comunidad internacional acerca de nosotros. Una vez más es un ser del no ser.

De estos cuatro relatos podemos extrapolar que “lo Chileno” tiene el contenido subyacente del **no ser**. El no ser cruza y moldea los relatos que se configuran acerca de nuestra identidad en una especie de afirmaciones falsas o negaciones de lo relatado.

Frente a la falta de una idea de nación con identidad reconocible, según el PNUD, el desafío que tiene la sociedad chilena es el de proyecto país, generar una mirada de futuro que de sentido al presente, la cual no es percibida por los ciudadanos. Si bien esta es una tendencia mundialmente reconocible: la falta de vínculo con la política y los referentes societales en los que una comunidad se reconocía.

Existe una brecha entre una identidad individual y nacional y peor aún la idea de proyecto país carece de contenidos que la sustenten, lo que hace que el imaginario de identidad nacional sea nulo y esté meramente regulado por el mercado, los únicos contenidos reconocibles son: Mercado y consumo,

“capitalización de la vida; ”Exitismo: logros, cumplimiento de metas, homologándose la categoría de nación a la categoría de mercado, en cuanto a identidad se refiere, ya que es ahí donde se encontrarán ahora las orientaciones de sentido de los individuos al plantearse su proyecto de vida y ya no en la nación la que aparece como una categoría difusa, poco clara y sin contenidos que convoquen a los sujetos en sus proyectos personales¹⁸.

Se constata en este informe que “en las últimas décadas del siglo XX se observa una ruptura con la construcción político estatal de un imaginario público, desplazado por un imaginario privado.”...”Ahora consagra la experiencia del mercado , haciendo del individuo la figura central del nuevo imaginario...proceso paradójico que despoja a la política del universo central donde centraba su acción.”¹⁹

La transformación de lo público, - del estado al mercado- entonces, hace que la responsabilidad de los intereses públicos, de la vivencia social, de la experiencia pública, ciudadana transite al ámbito de lo privado. Esta transformación supone la inexistencia de espacios públicos capaces de articular la representatividad o convocatoria de los sujetos (desvinculación de la política y sus partidos, la escuela etc. no hay representatividad de los individuos en las instituciones).

Esta transformación de lo público deja congelado al espacio público en lo hegemónico, ya que su transformación también se correlaciona con la incapacidad de articular lo diverso, misma incapacidad que se reactualiza en esta transformación pero que en ningún caso habla de que antes el Estado pudiera haber articulado su diversidad cultural, muy por el contrario, lo que hace es dominarla a través de la violencia y someter bajo su hegemonía cultural a las otras culturas existentes.

De esta manera el “proyecto país” mientras fue hegemónico y el imaginario social era correlativo a esta hegemonía, el conflicto social estaba situado en las “grandes tareas”, y el escenario en el que los actores sociales se movían eran claros y públicos, ya que sucedían en espacios para todos, para la sociedad, reconocibles como tal. Sin embargo, este desplazamiento de lo público hacia lo privado, genera un movimiento muerto o nulo en el sentido de que los anhelos y deseos, articulados antes de manera pública hoy se fragmentan porque es un anhelo privado carente de

¹⁸ Si bien el problema del tránsito del estado al mercado no es una categoría que aquí analizamos , la transformación de lo público y de imaginarios identitarios de la nación se disuelven con la llegada del mercado como articulador social, porque más que articular, según plantea el informe, se disuelve, lo social no se articula en el mercado, lo desagrega y ese es un proceso llevado desde las elites, la transformación no tiene correlato social, en tanto no hay democracia en su advenimiento, el problema del desarrollo ya no es un problema del estado sino del mercado. “*Los ideales tradicionalistas y nacionalistas de la primera hora, de la Declaración de Principios, han quedado relegados al olvido ante el materialismo económico ambiente, por lo demás común a todo el mundo de masas. La planificación ha partido de cero, contrariando o prescindiendo de toda tradición, lo que siempre trae consigo revanchas culturales. El neoliberalismo no es, efectivamente, un fruto propio de nuestra sociedad, como en Inglaterra, Holanda o los Estados Unidos, sino una ‘revolución desde arriba’, paradójicamente antiestatal, en una nación formada por el Estado.*” Góngora Mario. Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile, siglos XIX y XX, Santiago, Ed. Universitaria, 1986 pp 301

¹⁹ Op. Cit. Informe Pnud 2002 pp190

toda posibilidad de poder, de publicidad –en tanto público- la idea de comunidad, de nación se desagrega.

La idea de Nación y de país no es posible cuando el imaginario social está puesto en lo privado, en lo individual, es irrealizable, y ya no es pertinente entonces hablar de nación, proyecto país o de nosotros mismos, nosotros es entonces una categoría vacía. En un análisis posterior Norbert Lechner dirá que “ La precaria experiencia de sociedad...estaría asociada a un débil imaginario del nosotros. Expresión de ello sería cierto vaciamiento de “lo chileno”, así como la fragilidad del imaginario democrático”²⁰

Puesto de esta forma, el vacío en la identidad, como conclusión del informe PNUD 2002, no indaga ni profundiza sobre las respuestas o explicaciones a este vacío, sino que más bien da cuenta de un “estado de las cosas” sin buscar en la relación que sostiene la identidad con su historia, obviando la relación interdependiente que esta sostiene con la memoria, o bien con las condiciones estructurales y/o culturales que tiene la identidad en Chile.

Por lo tanto vaciar la categoría identidad es tan absurdo como vaciar la categoría de cultura, es decir, no porque esta aparezca con contenidos difusos, o donde los sujetos declaren no ser parte de aquello que se les plantea como identidad nacional esta queda vacía, sino que más bien podríamos decir que aquí hay una pista, una sintomatología de que en la identidad se están reflejando otras continuidades y estructuras que no dan a la identidad la posibilidad de dinamizar su proceso de construcción desde el presente hacia el pasado, en tanto toda identidad fija las operaciones de recuerdo y olvido que suceden en la memoria, es desde la identidad donde este proceso es empujado tal como veremos más adelante.

Las identidades planteadas en el informe Pnud, tienen el gran señuelo de que ninguna de ellas está en relación a la historia nacional, son identidades sin memoria. En ese sentido la pregunta que surge inmediatamente es ¿porqué estas identidades carecen de enlaces con el pasado o con la historia?, ¿será entonces el supuesto vaciamiento de la identidad más bien un problema de memoria, de vacío de historia?

No es lo mismo decir que las identidades están vacías, que decir que las identidades carecen de un encadenamiento con la historia y la memoria y en ese sentido quedan sin contenidos reconocibles en el presente, o en otras palabras, el puro presente no les permite articular contenidos reconocibles como identidad nacional, el puro presente hace difusa a la nación o al imaginario de comunidad, en tanto aparece como una comunidad sin origen, sin pasado, sin mito ni ritual que le de existencia, la identidad sin la memoria no es posible y si frente a la memoria hay silencio, este silencio también silencia la identidad y la deja sin contenidos, pero no está vacía, está en silencio.

²⁰ Op. Cit. Lechner, pp 114

II.2.2 MEMORIA

Definida esta noción -no en un sentido físico o mental- puede ser entendida como *"una actividad simbólica que supone ciertos marcos sociales...como nociones más o menos lógicas y lógicamente encadenadas que dan pie a la reflexión como representaciones figuradas y concretas de sucesos y personajes localizados en el tiempo y en el espacio"* desde los que el pasado es reconstruido como recuerdo ²¹. La memoria es construida a través del recuerdo y el olvido. El individuo se recuerda gracias a los recuerdos de otros, en un proceso en el que dialogan memorias personales con memorias colectivas.

II.2.2.1 La memoria colectiva (un proceso)

Maurice Halbwachs afirma que "El individuo participa de dos formas de memoria...la memoria colectiva, por otra parte, agrupa a las memorias individuales pero no se confunde con ellas... la memoria individual no se encuentra completamente cerrada y aislada, un hombre para evocar su pasado tiene la necesidad de apelar a los recuerdos de otros, se pone en relación con puntos de referencia que están fuera de él"²² no sólo esto con respecto al recuerdo, sino porque este no es posible, sino que a través de palabras e imágenes que son socialmente construidas.

Paul Ricoeur por su parte plantea la exigencia de la memoria de ser verdadera, " Si se puede criticar a la memoria su escasa fiabilidad, es precisamente porque es nuestro único recurso para significar el carácter pasado de aquello de lo que declaramos acordarnos...no tenemos nada mejor que la memoria para significar que algo tuvo lugar, sucedió, ocurrió antes, de que declaremos que nos acordemos de ello...así el testimonio constituye la estructura fundamental de transición entre la memoria y la historia." ²³

La memoria también es un proceso de construcción y/o significación donde las memorias que acceden o llegan a instalarse en la memoria colectiva son unas y no otras en una especie de movimiento de selección que resulta visible en la perspectiva de Steve Stern, que al introducir la idea de la competencia como en el concepto de habitus de Bourdieu nos ilustra este movimiento de memorias, específicamente a través del caso chileno.

²¹ Milos, Pedro. "Memoria Colectiva: entre la vivencia histórica y la significación" en *Memoria para un Nuevo Siglo*, Garcés, M., Milos, P. et al. (compiladores). Editorial LOM, Santiago, 2000.

²² Op. Cit. Aguilar

²³ Ricoeur Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Ed. Trotta, 2003

II.2.2.2 La memoria emblemática

Steve Stern plantea el concepto memorias sueltas y memorias emblemáticas.²⁴ Las primeras corresponden al recuerdo de la experiencia personal y las segundas corresponderían a una memoria colectiva que permite ser un marco interpretativo de las memorias sueltas. Son las memorias emblemáticas las que permiten darle un sentido a la memoria suelta, personal.

Las memorias emblemáticas disputan la hegemonía en el escenario social. Es decir hay una suerte de competencia por la hegemonía, al modo de competencias que señala Bourdieu en su concepto de habitus y campo. Así las memorias definen sus relaciones de poder al interior del campo.

Para Stern en el caso chileno las memorias emblemáticas respecto al Golpe y la Dictadura se componen de cuatro variantes: La “memoria como **salvación**”, aquí la idea es de un trauma vivido antes del Golpe militar durante la Unidad Popular en la que la idea de una inminente guerra civil es “salvada” por el advenimiento de la intervención militar. Una segunda memoria emblemática es opuesta a esta en tanto es una memoria que tiene como idea central al **trauma** puesto en la experiencia de la dictadura con el terrorismo de estado como práctica que interrumpe las vidas de los sujetos dañándolas para siempre. Una tercera memoria emblemática es la de los **valores** que se ponen a prueba en la dictadura, es muy cercana a la anterior, pero no es necesariamente de personas afectadas por el terrorismo de estado sin de quienes se sienten interpelados éticamente tanto desde la violencia de la dictadura, como de las violencias ejercida por grupos de ultraizquierda. Por último la memoria como **olvido** es la cuarta memoria emblemática que esta más cerca de la primera, en tanto es mejor no hablar, el Golpe militar y la Dictadura son vistos como problemas peligrosos, Stern llama a esta memoria de la “caja cerrada” que si se abre es altamente peligroso, es la de una amnesia voluntaria, pero que a la vez esta cargada de memoria.

Estas cuatro memorias actúan en el espacio de la memoria colectiva disputando la centralidad de su versión de la experiencia del pasado, del discurso que portan y de los significados que quieren relevar al resto del grupo, y variaran –en su centralidad- según el contexto socio cultural y político en el trayecto histórico o de tiempo.

En este sentido podemos decir que la "La memoria emblemática es más eficaz cuando funciona como una gran carpa, capaz de incorporar varios recuerdos y contenidos concretos y de darle un sentido compartido"²⁵ donde pensando en el presente aún falta por construir una nueva memoria emblemática capaz de articular a las memorias en disputa.

²⁴ <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/SStern.pdf>. Este ensayo fue publicado en Jelin, Elizabeth (comp.): *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices"*. S. XXI de España editores. 1998 pp.11-33.

²⁵ Op. Cit. Stern pp. 9

II.2.3 Identidad y Memoria

Memoria e Identidad son dos conceptos que están íntimamente unidos. Las identidades sociales y culturales se edifican basadas en la historia y el mito o, en la memoria individual y colectiva.

Tanto la memoria como la identidad son categorías que están en permanente movimiento, a pesar de la continuidad que ellas mismas detentan, estas se definen en los contextos generales, en el “nosotros”, debemos comprender a la memoria y la identidad como un devenir de múltiples orientaciones; no como una estructura unidireccional que se distinguiría de otras estructuras, sino como un entrecruzamiento de sentidos que da lugar a multiplicidad de ramificaciones discursivas móviles no predelimitadas, que se actualizan en lo que hemos entendido como discursos oficiales, o las memorias que luchan por una legitimidad –al modo de habitus de Bourdieu- tal como lo presenta para el caso chileno Stern .

Esta legitimidad de la memoria es importante en la definición que se configura de la identidad colectiva, en tanto la memoria está actuando como un dispositivo de la identidad. En esta relación para Ricoeur operaría la memoria manipulada, porque se enmarca en lo que él ha significado como los abusos de memoria. Aquí se introducen la variable del tiempo y la variable de poder: “el centro del problema es la movilización de la memoria al servicio de la búsqueda y del requerimiento de la reivindicación de la identidad...pues es en la problemática de la memoria donde hay que buscar la causa de la memoria así manipulada.”²⁶

La memoria es la que le da sustancia a ese cuerpo que es la cultura y sustantivamente a la identidad de un grupo “la búsqueda de la memoria (perdida o recuperada) deviene en el fondo la búsqueda de las estrategias que permiten a una sociedad o a un grupo tener conocimiento de sí mismo, de manera que se logre una solución de continuidad e identidad frente al tiempo y al pasado.”²⁷ Es la memoria el componente temporal de la identidad “en cuanto componente temporal de la identidad, en unión con la evaluación del presente y la proyección del futuro”²⁸

Así, las manipulaciones de la memoria se deben a la reivindicación de la identidad, las que harían públicas las expresiones de la memoria, con lo que introduce la segunda variable a problematizar, el poder y su operación a través de la ideología, ya que es la ideología la que opera para la legitimación del sistema de poder imperante a través de los sistemas simbólicos en la cultura. Ricoeur citando a C. Geertz dirá que “el fenómeno ideológico parece constituir una estructura insuperable de la acción , en la medida que la mediación simbólica crea la diferencia

²⁶ Ricoeur Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Ed. Trotta, 2003 P111

²⁷ Aguilar Miguel A. *Fragmentos de la memoria colectiva*, Maurice Halbwachs, Revista Athenea digital-num.2, 2002 <http://www.bib.uab.es/pub/athenea/15788646n2a5.pdf>

²⁸ Op. Cit. Ricoeur P112

entre las motivaciones de la acción humana y las estructuras hereditarias de los comportamientos programados genéticamente”²⁹.

Memoria e identidad están interrelacionadas y tensionadas por el tiempo y el poder, en tanto la memoria oficial o emblemática y la identidad colectiva se definen por los requerimientos que el presente hace del pasado –la memoria- que define a las identidades y su proyecto, su imaginario y su relato –la identidad- radica en la selección –recuerdo y olvido- que opera a través de la memoria manipulada desde las ideología de los grupos con vocación de poder, logrando hegemonías en el campo.

Este movimiento, que también supone espacios de inmovilidad es lo que está en juego en la idea de esclarecer esas mediaciones simbólicas que están naturalizadas en la cultura y que pueden o no articularse en la subjetividad de los sujetos como veremos en los hallazgos del informe Pnud 2002

II.2.4 Ideología, memoria e identidad

Si la memoria y la identidad se tensionan desde la fuerza que ejerce la ideología, este concepto merece una detención. Paul Ricoeur dice que el fenómeno ideológico opera en 3 niveles en función de los efectos sobre la comprensión del mundo de la acción del hombre. “Recorridos de arriba abajo, desde la superficie al interior, estos efectos son sucesivamente de distorsión de la realidad, de legitimación del sistema de poder, de integración del mundo común por medio de sistemas simbólicos inmanentes a la acción”³⁰, vale decir, que la ideología siempre gira en torno al poder, pero a la legitimación del mismo y su operar es difuso en tanto opera hasta la naturalización de sus contenidos, sus ideas.

En esta proposición podemos decir que sus representaciones simbólicas y sociales se confunden con lo que un sujeto naturaliza en la propia legitimación del sistema de poder del cuál participa, siempre en una relación de subordinación. O como dice Foucault, el poder se ejerce estratégicamente, el poder está difuso, puede o no estar en el estado, desplaza la ley a la norma, el desvió de la norma. El saber/poder produce hombres y no solo los reprime, producir significa construir mentalidades que se rigen por cierta forma de entender lo verdadero, es en esta función productiva donde el poder es condicionamiento.

Más allá de una idea foucaultiana del poder, lo que interesa aquí es la función de la ideología en tanto legitimación de los sistemas de poder porque es en esta función que ella opera en la memoria y es centro de lo que Ricoeur ha llamado abusos de memoria, los cuales tienen visibilidad en la identidad. “Los diversos planos operativos de la ideología (en el plano más profundo) el de las mediaciones simbólicas de la acción, la memoria es incorporada a la constitución de la identidad a través de la función narrativa.”³¹ Aquí los ejemplo más fáciles están en la

²⁹ Op. Cit. Ricoeur P113

³⁰ Op. Cit Ricoeur P 113

³¹ Op. Cit Ricoeur P 116

construcción de una historia oficial, con sus símbolos y fechas que dan el cierre de identidad a la comunidad, este es un abuso expreso en la memoria.

II.2.5 Culturas del terror

Un concepto central para interpretar las representaciones del Golpe y la Dictadura es la que propone Michael Taussig. Quien ha escrito acerca del miedo y las culturas del terror en Latinoamérica, si bien sus análisis se desprenden de una realidad mucho más violenta como es el caso de Colombia, hay cierta matriz en el origen de la violencia como práctica, o en este caso, como la amenaza –miedo- de la sanción que se recibirá si no se actúa en concordancia al **orden/poder**. El miedo al castigo, pero enraizado en la violencia como práctica constitutiva y originaria de las sociedades latinoamericanas constituyen en este continente las culturas del terror.

El terror, el miedo son temas familiares enraizadas en el origen de las sociedades latinoamericanas, “los fantasmas del colonizador se proyectan con fuerza inusitada en el mundo de las representaciones del colonizado para convertirse en una poderosa fuerza política.” “Todas las sociedades viven mediante ficciones que se toman como lo real” ...“El poder fundado en el terror y la tortura se alimenta de imágenes confusas y ambiguas...por eso en las culturas del terror las formas de representación no constituyen propiamente un problema epistemológico sino que se convierten en un medio poderoso de dominación.”³²

Según este autor, esta especie de ethos de la dupla terror/violencia sería válido para toda América latina, ya que tiene su raíz en otra dupla, la de conquistador/conquistado.

La mirada de este antropólogo va más allá y nos propone además que el miedo es una estrategia de dominación que sobre todo es utilizada por el primer mundo -países más ricos y desarrollados- a través de sus estado-nación a propósito de la justificación de las guerras, pero que el efecto cultural de este estado permanente de violencia y miedo adquiere ribetes dramáticos en América latina especialmente en las experiencias de terrorismo de estado.

“El motivo de silenciar y el temor detrás del silenciamiento no es el borrar la memoria. Ni de lejos. El motivo es enterrar la memoria profundamente dentro del individuo, para así crear más temor y una incertidumbre en la cual la realidad y lo onírico se entremezclan...El silenciamiento no sólo sirve para preservar la memoria en forma de pesadilla encerrada dentro de la fortaleza del individuo, sino también para impedir la organización colectiva del poder mágico de las almas desasosegadas que rondan a los vivos incesantemente.”³³

Para el caso chileno esto puede coincidir con lo que el último informe PNUD ha llamado sacralización del orden, o el peso de la noche en Jocelyn-Holt. Aquí la

³² Tausig Michael en [http:// banrep.gov.co/blaavirtual/](http://banrep.gov.co/blaavirtual/) pp. 2

³³ Op. Cit. Un gigante en convulsiones pp 45

dupla sería más bien miedo/orden, pero su origen también estaría dado por como la dupla conquistador/conquistado toma forma en Chile.

Para el autor Jorge Larraín, en el libro *Identidad Chilena*, afirma algo similar “ el ethos de estos pueblos está muy marcado por la presencia-colapso de la cultura original y por un sentido de catástrofe acompañado de una fuerte carga emocional.”³⁴

Así la guerra, la violencia, sería originaria y fundacional en Latinoamérica y en Chile, pero más que eso es la amenaza constante del colapso, es una especie de catástrofe imposible de superar, incluso algunos afirman como no superada ya que Latinoamérica como tal no ha logrado integrarse en una verdadera identidad propia, que supere el mito original de la desintegración violenta.

Desde un punto de vista diferente pero no menos elocuente con respecto a la violencia es lo que exponen Elizabeth Lira y Brian Loveman en su libro “Las suaves cenizas del Olvido Vía chilena a la Reconciliación política” en el que se analiza desde el nacimiento de la república, cómo la violencia es constitutiva del Estado-nación chileno donde “Casi siempre el conflicto se origina en visiones antagónicas del bien común, del régimen político legítimo y de la utopía social. La existencia de grupos nacionales dispuestos a definir a los otros como enemigos, como blancos de ataque y destrucción y no como compatriotas, co-responsales del destino de la patria común es un factor decisivo en la ruptura y en la creación de un clima de polarización y violencia sistemática y prolongada”³⁵

No sólo acecha aquí el fantasma de la dupla conquistador/conquistado sino que todo antagonismo que supone un estado de violencia permanente donde la intolerancia, el miedo al otro tienen una reedición ya no en una alteridad como el indio y el español, sino que dentro de la propia comunidad o lo que la historia oficial ha llamado (construido el mito) la “familia chilena”, es decir, el otro diferente, ese que no se tolera se encuentra al interior de la comunidad, al interior de la familia :” La familia de la independencia se mataba y se mandaba matar entre sí...los conflictos entre los próceres de la patria tenían elementos personales, familiares y regionales...tanto las versiones liberales como conservadoras subestiman las consecuencias a largo plazo de las guerras de la independencia, de los conflictos intestinos del siglo XIX y de la represión desplegada para la pacificación del país, sobre la cultura política chilena”³⁶.

II.2.6 La Estructura Social Totalitaria o la experiencia del mal

La estructura totalitaria tiene un aparato de exterminio, que en el caso chileno podemos identificar como los campos de tortura y unidades de exterminio que fueron responsables de los desaparecimientos y muertes de personas. Esta estructura planteada por Tzvetan Todorov afirma que los totalitarismos operan al interior de

³⁴ Op. Cit. *Identidad Chilena* pp 53

³⁵ Op. Cit. Loveman- Lira pp 12

³⁶ Op. Cit. Loveman – Lira pp 61

estos aparatos con la fragmentación de la conciencia de los sujetos que operacionalizan estas “maquinarias del terror”, es la idea que explica que en los testimonios de Nuremberg ningún torturador o ejecutor se hace responsable por ninguna muerte sino que sólo asumen la responsabilidad “laboral” del eslabón que le corresponde como Trabajador de un sistema compartimentalizado del terror. Junto con la deshumanización de las víctimas instala la fragmentación de la conciencia, impregnando al sistema completo de exterminio, pero además a la sociedad en su conjunto, lo que también explica la complicidad generalizada o silenciamiento frente a la situación de terror.

La fragmentación implica que el sujeto se despersonaliza y no reconoce a los otros como seres humanos sino como enemigos y no se interroga su conciencia sobre el hecho cometido, esta alienado, hace un trabajo. *“lo que fue al principio una característica de la producción industrial se convirtió en un modelo para el funcionamiento de la sociedad.”*³⁷

A estas dos características se suma el goce del poder sobre otros como una característica de los regímenes totalitarios en la que se propicia el goce con la sumisión de otro, el ejercicio de su soberanía se extiende en la relación intersubjetiva, que es la relación que se da en los campos, no es sadismo sino el ejercicio del poder en el totalitarismo extendido a la intersubjetividad (se puede hacer sufrir o alegrar a otro, lo importante es la sumisión).

Podríamos decir que desde las características que se identifican para la estructura totalitaria, extendida a la sociedad y sus efectos en la conciencia de los individuos se configura la experiencia del mal.

Una de las ideas centrales en que el autor se fija para dibujar esta estructura totalitaria, es como el totalitarismo influye en las conciencias de los individuos para entender el fenómeno de que el “enemigo” se encuentra dentro de la propia sociedad, es una especie de sociedad paranoica en que el que no esta conmigo esta en mi contra. Se divide a la humanidad en partes de valores desiguales. Otra característica es que el Estado detenta la conciencia entre el bien y el mal y se despoja al individuo de la posibilidad de su propia conciencia. Ambas características renuncian a la universalidad de la humanidad y los valores – Y así está por encima de la noción de Derechos Humanos-. Y la última característica es que el Estado aspira a controlar la totalidad de la vida social del individuo.

Estas características estructurales de los estados totalitarios trae consecuencias o son causa de comportamientos morales como convertir todas las acciones contra un enemigo en loables y se orientan las acciones hacia el poder, en tanto más poder se tiene más se aplasta al enemigo. Finalmente para el autor los crímenes totalitarios son una novedad histórica, pero *“la causa de estos crímenes no esta ni en los individuos ni en las naciones sino en el régimen político en vigor. Una vez instalado el régimen totalitario la inmensa mayoría de la población se arriesga a*

³⁷ Op. Cit. Todorov, pp179

*convertirse en cómplice de esos crímenes aquella sola condición es causa suficiente.*³⁸

Asumo teóricamente esta comprensión como mapa para contextualizar como comprendemos la experiencia del Golpe y la Dictadura. Es lo que Todorov llama una estructura totalitaria, que nos dará pistas más allá de la idea del dolor, de cómo una sociedad que esta inmersa en esta estructura procesa, o entiende la experiencia.

Todorov dirá que las explicaciones hasta ahora dadas para explicar el mal son insuficientes y que el fenómeno totalitario no es de monstruos torturadores ya que la evidencia de sadismo o patología en la acción del exterminio y tortura sólo alcanza a un 10% de personas calificadas de “anormales”, (esta evidencia la toma de las experiencias de los campos Nazis en Alemania y campos soviéticos en la ex URSS) por lo que cree que ni conceptos de patología, animalidad o anormalidad sirven para explicar el fenómeno. En esta línea toma el concepto de trivialidad del mal utilizado por Hanna Arendt, el cual sitúa al mal como algo trivial en tanto emerge de seres comunes *“porque es tan fácil y porque no exige cualidades excepcionales es por lo que este mal es particularmente peligroso”*³⁹ Entonces la pregunta se sitúa en la sociedad por lo que el punto de partida está en la sociedad totalitaria, así la causa mayor en el autor esta puesta en la estructura totalitaria puesta en la estructura social.

Sin embargo las responsabilidades del mal tienen brazos humanos y en ese sentido es que el autor dice que la justicia supranacional (defensa DDHH) es un “piadoso deseo” pero que al menos debe servir como principio regulador. Ya que no se puede eximir con el argumento anterior las responsabilidades personales en los crímenes y sus cómplices porque esa idea de verdad esta instalada en los sistemas de justicia. *“La antropología aspira comprender; el derecho permite juzgar”*⁴⁰

³⁸ Op. Cit. Todorov, pp 139

³⁹ Todorov, Tzvetan, *Frente al Límite*,. Siglo XXI, 1993 pp 133

⁴⁰ Op. Cit. Todorov, pp 164

III MARCO METODOLÓGICO

III.1 Tipo de Investigación

Esta es una investigación de carácter exploratorio, ya que se realizará una interpretación del análisis de las representaciones entregadas por la muestra en sus discursos.

La investigación es cualitativa, en tanto indaga sobre contenidos culturales desde una postura teórica que tiene como preocupación el punto de vista de los sujetos.

Nuestro objeto de estudio son las representaciones sociales, sin embargo al ser estas unidades existentes sólo analíticamente, trabajaremos con los discursos emitidos en la muestra para reconstruir las representaciones sociales y así poder analizar la relación entre esta y el discurso sobre identidad nacional que ofrece la publicación del informe PNUD 2002.

III.2 Objetivo General

Realizar una aproximación a la identidad nacional a través de las representaciones sociales a partir de las cuales jóvenes estudiantes elaboran su memoria del Golpe militar de 1973 y la Dictadura militar.

III.3 Objetivos Específicos

- Identificar las representaciones sociales sobre Golpe militar y Dictadura en los discursos de los jóvenes a través de las entrevistas realizadas.
- Vincular los conceptos de identidad nacional con las representaciones sociales de estos jóvenes.
- Analizar la relación entre memoria e identidad en las representaciones sociales de los jóvenes entrevistados sobre Golpe militar y Dictadura.

III.4 Hipótesis

La hipótesis de trabajo central es que frente al vaciamiento de la identidad declarada por el informe Pnud 2002 existiría un problema con la memoria de los sujetos en la construcción de identidad como nación. El silencio con respecto a la historia de los últimos 30 años se relaciona con el miedo a recordar como manifestación de una estructura más profunda que es el miedo como matriz cultural, la cual estaría operando como un olvido que deja sin contenidos a la identidad, en otras palabras, es la falta de memoria la que provoca una desvinculación de la identidad con la memoria, en tanto allí residen los contenidos que la sustentan –la memoria- están silenciados, así la memoria del olvido es instalada por el miedo como matriz cultural fundada en la dictadura, lo cual disuelve las identidades colectivas en tanto los sujetos no se reconocen en el relato, pero la identidad no está vacía, sino fragmentada de la memoria.

a) Supuesto I

Las representaciones sociales de los jóvenes del Golpe Militar de 1973 y la Dictadura, son reflejo o efecto de cómo se ha transmitido el relato oral y no oficial acerca de estos hitos, en el que se encontrarían contenidos culturales que le dan una interpretación a estos hechos. Esta memoria subjetiva posibilita el hallazgo de estructuras profundas operando en la cultura que permitiría establecer una relación entre la memoria del olvido y el vaciamiento de la identidad.

b) Supuesto II

La hipótesis de trabajo inicial de esta investigación era encontrarse con dos representaciones o dos discursos diferentes sobre el Golpe militar y Dictadura según la adscripción política de los entrevistados, o bien la de sus familias de origen, estableciendo diferencias entre los jóvenes provenientes de familias que estuvieron de acuerdo con la intervención militar y que se declaraban partidarios del régimen del general Pinochet y otro diferente para los jóvenes que provenían de familias que estuvieron en contra del Golpe de estado y que fueron de oposición al régimen militar, dicho en términos más burdos, el supuesto era que nos encontraríamos con un discurso para jóvenes con ideas de derecha proclives al gobierno militar y otro discurso diferente para jóvenes con ideas de izquierda y que sus familias fueron de oposición a la dictadura.

Aquí debo destacar que este último supuesto se vio disuelto por los resultados de las entrevistas, en tanto no se encontraron diferentes representaciones y/o discursos según las ideas o inclinaciones políticas de los jóvenes sino que se encontró sólo una representación y/o discurso que es lo que nos permitirá en adelante poder establecer nuestra propuesta de lectura sobre identidad a la luz de la experiencia de Golpe militar y Dictadura.

III.5 Metodología

La metodología de este trabajo se ha construido sin la pretensión de realizar una investigación con representatividad estadística, sino más bien con la intención de entrevistar a jóvenes en sus últimos años de escolaridad que representaran segmentos socioeconómicos diversos y que son depositarios de la memoria subjetiva de sus familias y escuelas entendiendo a estos últimos como espacios de transmisión cultural.

La elección de escolares en últimos años de enseñanza fue hecha porque en estas edades ya hay ideas formadas y se contienen en los planes de estudios estos contenidos, me refiero a la historia de los últimos 30 años, como también asignaturas que los acercan a su rol de ciudadanos y que los enmarcan como parte de una comunidad más amplia que la familia como el país.

III.5.1 Muestra

Para la realización de esta investigación, se trabajó con una muestra de 8 jóvenes escolares de enseñanza media de 3° y 4° medio, de ambos sexos, residentes en la Región Metropolitana, y cuyas edades fluctúan entre los 16 y los 19 años elegida de forma aleatoria, con la previa autorización de las autoridades del colegio (directores y profesores) específicamente se pidió la autorización a través de los profesores a cargo del centro de alumnos del colegio con excepción de las dos estudiantes del colegio San Juan de la Cruz, en el que fueron entrevistadas en sus casas.

Esta muestra fue segmentada por extracción social, distinguiéndose tres estratos: Medio bajo, Medio, Medio Alto.

Medio Bajo: En este estrato se realizaron 3 entrevistas, dos de ellas en el Liceo industrial de Puente Alto y una en el Colegio técnico profesional Insuco de Santiago, en los tres casos eran alumnos hombres. En este estrato un joven de puente alto provenía de una familia proclive al Golpe militar y manifestó abiertamente su simpatía por “los tiempos de Pinochet”. En el caso de los otros dos jóvenes venía de una familia de oposición al Golpe militar, sin embargo el silenciamiento con respecto a estos temas era muy marcada en el discurso.

Medio: En este estrato se realizaron 3 entrevistas una a un estudiante del Colegio Darío Salas y dos a estudiantes del área científico humanista del colegio Insuco de Santiago. El estudiante del Darío Salas nació en Inglaterra producto del exilio de su madre y claramente venía de una familia de oposición al Golpe militar y Dictadura. De las dos estudiantes –mujeres- del área científico humanista del colegio Insuco una de ellas su familia no hablaba de los temas pero declaraba que su familia estaba de acuerdo con la democracia y en el caso de la otra su familia era declaradamente de oposición al régimen militar.

Medio Alto en este estrato se realizaron 2 entrevistas a estudiantes del colegio San Juan de la Cruz de Las Condes. Estas dos estudiantes –mujeres- sus familias se declaraban de derecha y proclives al régimen militar.

Esta muestra se ha configurado de esta manera para la recolección de los discursos emitidos por jóvenes y así llegar a nuestro objeto de análisis: las representaciones sociales. Así el objeto de estudio son los discursos de los sujetos entrevistados y la unidad de análisis las representaciones sociales que se desprenden de los mismos.

Tal como se señaló en la contextualización histórica, las entrevistas fueron realizadas entre el 2002 y 2004, en el periodo de finalización del año escolar, mes de diciembre, se hizo una segunda etapa de entrevistas el 2004 a la luz de recoger algún cambio de percepciones después de la conmemoración de los 30 años del Golpe militar.

III.5.2 Procedimientos para la producción de datos

La herramienta metodológica utilizada, en la etapa de producción de información fue la técnica de entrevista semiestructurada.

Estas serán utilizadas para el levantamiento de los discursos de los sujetos. Esta herramienta metodológica ha sido seleccionada por las ventajas que ofrece en relación al tratamiento de temas abiertos, donde el problema sólo es pesquisable a través del habla de los sujetos.

Dichas entrevistas serán desarrolladas teniendo en cuenta la siguiente pauta general de temas:

- Conocimiento de los hechos: relato de la historia nacional de los últimos 30 años
- Periodización
- Fuentes de información: (Familia, Escuela, Medios de Comunicación, otros)
- Contenidos de las fuentes
- Distinción de conceptos: Golpe Militar, Dictadura, otros.
- Percepción personal e imaginario asociados a dichos conceptos
- Actualidad y vigencia del tema
- Opiniones sobre situación actual del país.

Creemos que el plantear discursos y representaciones sociales como dos unidades presentes en el estudio pero que no representan una superposición de objetos de estudio o análisis, sino que ellas son parte de dos etapas diferentes de la investigación en la que el discurso precede a la representación en tanto ésta sólo es visible desde los discursos emitidos por la muestra.

III.6 Análisis de la información

La metodología a utilizar se enmarca dentro de las coordenadas fijadas por el marco teórico, en tanto que lo que se va a distinguir son los aspectos valorativos y significaciones del Golpe militar y Dictadura, por lo que no utilizaremos una metodología diferente a la que se plantea desde el marco teórico, que es el análisis de discurso.

El estudio del discurso y la conversación en el contexto social interaccional e institucional, y el estudio de tipos de discursos y del uso de la lengua en distintas culturas, se vuelve central en el análisis cualitativo de las categorías culturales. (Van Dijk) Siendo la representación social que emerge de los mismos la categoría a analizar.

Para el tratamiento de la información obtenida por medio de entrevistas, y grupo focal, se empleará la técnica de Análisis Estructural de Discurso (Martinic S., 1992), destinada a la reconstrucción de las representaciones de éstos jóvenes, centrándose en la determinación de ciertas categorías generales presentes en sus opiniones y juicios sobre el tema en discusión.

Luego de la producción de datos, se analizaron los textos de las entrevistas, transcritos de las respectivas grabaciones.

El **análisis estructural de discurso** se realizó siguiendo los pasos que se describen:

- 1.- Detectar unidades de sentido. Cada unidad de sentido se define como un par de oposiciones que da cuenta de una totalidad temática : $A=B=T$
- 2.- Se realiza una asociación de las unidades de sentido tomando los distintos significados para un mismo significante, que están presentes en el discurso, nuevamente organizado en pares de oposiciones
- 3.- Se adjunta una carga valórica a la unidades de sentido que el actor, o sujeto distinguen en el discurso.
- 4.- Se realiza una condensación, que consiste en encontrar pares de oposiciones que contengan a la mayor cantidad de distinciones que se hace en el discurso, las que también pueden organizarse en oposiciones. $A \setminus B = T$
- 5.- Por último se realiza una hipótesis interpretativa de los discursos en juego. En estos se pueden organizar los cruces de discursos.

III.7 Unidades de Análisis

III.7.1 Discurso

El *Discurso*, será una unidad a través del a cual miraremos la memoria, identificando las representaciones que hay en él y así identificar una memoria a la que le subyacen significados, sentidos, visiones de mundo, mitología inconsciente que nos constituye como grupo, como sociedad.

Al respecto, nos parece pertinente mencionar la diferenciación que plantea Delgado (1994) entre *discurso* y *discurso social*. Para este autor, el primero se define como: "*Flujo comunicativo obtenido siguiendo una línea de enunciación simbólica que tiende a inscribirse en una posición social.*". En cambio, la segunda noción se entenderá como: "*...la estructura de la ideología de una sociedad dada (que sería una formación discursiva).*".

Sobre el particular, Van Dijk (1998) plantea que un discurso es un "evento comunicativo específico". Dando cuenta de su complejidad, señala que "*al menos involucra a una cantidad de actores sociales, esencialmente en los roles de hablantes/escribiente y oyente/lector que intervienen en un acto comunicativo, en una situación específica (tiempo, lugar, circunstancias) y determinado por otras características del contexto.* Ejemplos típicos son una conversación corriente con amigos durante el almuerzo, un diálogo entre el médico y su paciente o la escritura/lectura de una crónica en el periódico. A esto lo podemos llamar el significado primario extendido del término "discurso"⁴¹.

Desde este enfoque entenderemos al discurso: "*como un proceso de producción de significado, generado en circunstancias particulares.*". Así, el discurso asume "*una función instituyente de prácticas sociales, principalmente cuando se constituye en intérprete del pensamiento al menos de un grupo social preponderante.*"(Meneses, A. En Arensburg y col.)⁴².

De este modo, el discurso constituye una constelación de factores socioculturales e históricos que adoptan una forma en la producción de significado, que representa el punto principal de análisis de la investigación. Además de las condiciones de producción de discurso y su carácter de constructor por medio del lenguaje, consideraremos los efectos a nivel simbólico de la representación social, puesto que también el discurso como proceso de interacción, tiene efectos concretos sobre la realidad histórica y cultural, y de esa manera, construye realidad.

⁴¹ Van Dijk, Teun. *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1998.

⁴² Arensburg, S; Covacevich, C. *El Poder de las Palabras: Articulación Psicología/Drogas, un estudio del Discurso en Chile*. Tesis para optar al grado de psicólogo Universidad Diego Portales, Santiago, Chile, 1997

III.7..2 Representación Social

La noción de representaciones sociales, deriva del término desarrollado por Durkheim, quién acuñó el término de Representaciones Colectivas. Estas se referían a producciones mentales colectivas que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad; en base a ellas se formarían las representaciones individuales.

Posteriormente Sergei Moscovici, señala que las representaciones sociales *“constituyen una organización psicológica, una forma de conocimiento que es específica de nuestra sociedad y que no es reductible a ninguna otra forma de conocimiento”*⁴³

Las representaciones sociales ordenan la realidad desde el sentido común a través de la comunicación de ideas en el lenguaje y por medio de imágenes y símbolos: *“Las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad social producen en ella una serie de efectos específicos”. “las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación”*.⁴⁴ De ello puede inferirse entonces, que las representaciones sociales no sólo reflejan o dan cuenta de hechos o fenómenos externos a los sujetos, sino que los construyen como una estructura estructurante .

Tomando en cuenta los factores socioestructurales, Doise afirma que *“Las representaciones sociales constituyen principios generativos de tomas de posturas que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones.”*⁴⁵ . Esto tiene gran importancia, por cuanto implica que es desde estas representaciones sociales , los sujetos leen y entienden el mundo que los circunda, en ese sentido podemos observar las valoraciones que hacen del mismo en estas unidades.

Finalmente, Ibáñez señala que la representación social se nutre de la memoria colectiva y la identidad de una sociedad y de las modalidades de comunicación social específicas de un momento histórico. Por esta razón, las representaciones sociales operan como *filtros* de la comprensión del mundo y a la vez reflejan las valoraciones que se hacen de él y al mismo tiempo las ideas y criterios respecto del pasado, del presente y del futuro.

La representación social es una manera socialmente producida y compartida de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana; una modalidad de conocimiento espontánea, ingenua; un conocimiento del sentido común, práctico, natural. La representación social "se constituye principalmente a partir de nuestra experiencia, pero también de las informaciones, saberes, modelos de pensamiento que

⁴³ Rodó Andrea, "El Cuerpo Ausente", en *Proposiciones N° 13*, Ediciones Sur, Santiago 1987.-

⁴⁴ Jodelet Dense, *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*, en Sergei Moscovici (compilador) *Psicología Social II*, Paidós 1984

⁴⁵ Ibáñez, Tomás *Ideologías de la vida cotidiana*, Sendai. Barcelona, 1988

recibimos, transmitidos por la tradición, la educación, la comunicación social. Es un tipo de conocimiento que se sitúa en la superposición de lo psicológico y de lo social, cuya función es fijar la posición de los individuos y grupos respecto a los objetos, situaciones, acontecimientos y comunicaciones que le conciernen"⁴⁶.

Por último, operacionalmente definiremos a las representaciones sociales como unidades contenidas en los discursos a analizar en la investigación.

III.7.3 Delimitación del concepto de Mito

Un concepto clave para el análisis es el de *mito*. Para Levi-Strauss *"Un mito se refiere siempre a acontecimientos pasados: "antes de la creación del mundo" o "durante las primeras edades" o en todo caso "hace mucho tiempo". Y agrega que "el valor intrínseco atribuido al mito proviene de que estos acontecimientos, que se supone ocurridos en un momento del tiempo, forman también una estructura permanente. Ella se refiere simultáneamente al pasado, al presente y al futuro". Y desde este punto de vista, el autor señala que "Nada se asemeja más al pensamiento mítico que la ideología política. Tal vez ésta no ha hecho más que reemplazar a aquel en nuestras sociedades contemporáneas"*⁴⁷.

De este modo, el mito constituye, una forma de conocimiento *"no perfectible, que se transmite como un cuerpo inmutable de conocimientos"*⁴⁸. A diferencia de las representaciones sociales, que constituyen una forma de conocimiento caracterizada por su permeabilidad a los cambios; pudiendo desaparecer, generar nuevos conocimientos, obedeciendo al desarrollo de la ciencia y a las modificaciones en el saber acumulado de la sociedad, los mitos poseen una forma invariante, reconocible en cualquier momento y lugar como tal *mito*.

Sobre esta característica del mito, Levi-Strauss afirma que es justamente su condición *"a la vez 'histórica' y 'ahistórica'"*, lo que explicaría que *"el mito pueda pertenecer simultáneamente al dominio del habla (y ser analizado en cuanto tal) y al de la 'lengua' (en la cual se lo formula), ofreciendo al mismo tiempo, en un tercer nivel, el mismo carácter de objeto absoluto"*⁴⁹. Y agrega que *"la sustancia del mito no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la 'historia' relatada. El mito es lenguaje, pero lenguaje que opera en un nivel muy elevado y cuyo sentido logra 'despegar', (...) del fundamento lingüístico sobre el cual había comenzado a deslizarse"*.⁵⁰

Finalmente, Levi-Strauss resume su visión del concepto en tres aspectos fundamentales:

⁴⁶ .Op. Cit. Rodó, A

⁴⁷ Levi-Strauss, Claude. *Antropología Estructural*, Eudeba, Buenos Aires, 1968.

⁴⁸ Rodó A. Op. cit.

⁴⁹ Op. Cit. Levi-Strauss, C.

⁵⁰ Op. Cit. Levi-Strauss, C.

- 1) Si los mitos tienen un sentido, éste no puede depender de los elementos aislados que entran en su composición, sino de la manera en que estos elementos se encuentran combinados.
- 2) El mito pertenece al orden del lenguaje, del cual forma parte integrante; con todo, el lenguaje tal como se lo utiliza en el mito, manifiesta propiedades específicas.
- 3) Estas propiedades solo pueden ser buscadas 'por encima' del nivel habitual de la expresión lingüística; esto es, son de naturaleza más compleja que aquellas que se encuentran en una expresión lingüística cualquiera.

III.8 Entrevistas Estudiantes

Las entrevistas a los jóvenes se realizaron en sus propios colegios, a excepción de las estudiantes del colegio San Juan de la Cruz que fue en una casa de ellas. El colegio de Puente Alto es técnico profesional y la especialidad de nuestros dos entrevistados es soldadura. Para el caso de los entrevistados del colegio Insuco uno de los entrevistados estudiaba al momento de la entrevista la especialidad de turismo, y las otras dos estaban en el área científico humanista del mismo colegio, sin ninguna especialidad.

El estudiante del colegio Darío Salas había estudiado la mitad de su escolaridad en Inglaterra y estaba desde segundo 1° medio en el colegio Darío Salas desde que regresó de ese país con su madre.

Las estudiantes del colegio San Juan de la Cruz de Las Condes vienen de familias acomodadas y como dijimos anteriormente las entrevistas se realizaron en la casa de una de ellas, allí declararon que las ideas de su familia eran de derecha porque según ellas recuerdan sus familias apoyaron el sí en el plebiscito del año 88 y siempre escucharon que el régimen militar hizo muchas cosas buenas por Chile.

III.8.1 Los soldados de Puente Alto

Estos estudiantes estudian la especialidad de soldadura en el liceo industrial de Puente Alto, tienen 17 y 18 años respectivamente y son hombres. Los identificamos en el nivel socioeconómico medio bajo, vienen de familias de padres trabajadores no profesionales almuerzan en su colegio y sus expectativas laborales son emplearse cuando salgan del colegio en la especialidad de soldadura que es la que ellos estudian. Estos estudiantes son los que tuvieron respuestas más escuetas y a los que más les costaba hablar de estos temas, siempre mantuvieron un tono de distancia y extrañeza por el tema de la entrevista como si este no fuera un tema del que ellos pudieran hablar.

Una característica marcada en ellos es que tienen siempre en su tono una incomodidad por hablar de política o de temas que ellos señalan que siempre es conflictivo hablar.

“Es que uno está acostumbrado a quedarse callado.”

"no sé...yo no estaba ahí, no sé lo que es...no sé si yo no lo entiendo...no sé a mi ni me interesa eso." (en referencia a la pregunta por el Golpe militar)

"En el aspecto de la política no muchos hablamos porque no tenemos tanta la información, no la vivimos directamente como para saber bien los hechos, o sea cosas que nos contaron , o sea nos cuenta una persona, después otra y otra y todas son diferentes entonces no tenemos una opinión de nosotros que nosotros hayamos vivido eso".

"Porque desde chico a ti te dicen, no se meta que están hablando los grandes. Entonces como que uno viene de atrás con lo de mejor no me meto porque voy a dejar la cagá, o mejor no opino, porque me voy a equivocar, como que si a uno le dicen política, lo que voy a hacer es escuchar algo como charla y no voy a decir nada."

...(¿qué es el Golpe militar?) "no sé...yo no estaba ahí, no sé lo que es...no sé si yo no lo entiendo...no sé a mi ni me interesa eso."

"Porque desde chico a ti te dicen, no se meta que están hablando los grandes. Entonces como que uno viene de atrás con lo de mejor no me meto porque voy a dejar la cagá, o mejor no opino, porque me voy a equivocar, como que si a uno le dicen política, lo que voy a hacer es escuchar una cátedra y no voy a decir nada".

A la hora de entrar directamente en el tema del Golpe militar y la Dictadura son los más desinformados y mantienen cierta distancia. No hay un involucramiento personal en las opiniones y la idea de que no estuvieron ahí los "protege" de emitir opinión a pesar de que esta aparece con la idea de que sus papás opinan.

"Supe que esto del gobierno militar que habían en toda Latinoamérica en ese momento fue producto de la crisis del 29 esa en la que murió la bolsa de EEUU, después de 50 años pasa esto a causa de ese acontecimiento, no podemos decir 20 años después de lo que pasó que no podemos opinar porque no estábamos ahí. Todo trae consecuencias y todo es consecuencia de algo."

"Es que antes la gente se iba a los extremos, como que antes o que muy si que no que no o muy que si que si que si."

"Yo no sé muy bien lo que pasó pero en cierto modo era necesario que alguien organizara, que pusiera orden tal vez no de esa manera, más flexible, que el que no respetaba las reglas tuviera otro tipo de castigo, no que lo mataran o se lo llevaran."

"El era como la cabeza del poder,(Pinochet) tal vez no era la cabeza pero era lo que se mostró...podieron haber pasado muchas cosas antes, o muchas cosas después, pero eso fue lo que lo marcó. Muchas veces se hace la diferencia de antes de Pinochet y después de Pinochet."

"Los gobiernos Militares que hubo en América pueden haber sido causa de la crisis del 29...a lo mejor va a haber algo que remezca de nuevo al mundo que sean un nuevo Golpe."
" es que igual uno crece con el pensamiento de tus viejos, si tus viejos dicen no porque teníamos que hacer las medias colas pa comprar el pan, y los comunistas valen callampa por eso, pero a lo mejor aquí se aplica mal el concepto de comunismo, o uno cuando era más chico iba a decir lo que escuchaba de los papás,"

"Es que en esos tiempos se fue mucho al extremo, se estaba pasando el socialismo en los colegios, y ya cuando alguien dijo esta cuestión no resulta parémosla y no es que este de

acuerdo con los militares, pero yo creo en un principio estuvieron bien...después allanaban las casas y encontraban libros que hablaban de socialismo de comunismo y se los llevaban detenidos e igual se iban al chanco, o sea llegaron a ayudar o llegaron a imponer, de verdad no sé como definirlo, porque quizás su ayuda era imponiendo, a lo mejor imponerse..."

" Yo creo que está bien que hayan llegado los milicos porque aquí estaba la cagá no más."

Al hablar de sus experiencias cotidianas en la conversación sobre estos temas el silencio o la falta de diálogo es la principal característica.

"Siempre se mete en pelea cuando hablan de estas cosas"

"Es que aquí nadie habla de estas cuestiones"

"A veces en el consejo de curso los profes dejan una posibilidad – de opinar- pero no siempre uno la aprovecha, o sea a veces uno no está de acuerdo pero no levanta la mano y dice no yo no estoy de acuerdo, aunque siempre está esa posibilidad. Es poco lo que se ocupa esa posibilidad."

" Osea...en clases a veces en el consejo de curso hablamos pero yo prefiero quearme callao, porque pa que hacerse problemas o sea a nadie le gustan las peleas pos..."

"Es que en la casa por ejemplo mi mamá es de izquierda y mi papá de derecha entonces nadie puede hablar en la casa porque empiezan al tiro la peleas"

La fuentes de información son básicamente la televisión y la reconocen como la única instancia gatilladora de opinión.

"A veces cuando vemos la tele en la casa los papás dicen algo pero uno no dice na, o sea escucha"

"Mi papá encuentra que todos son iguales y que como que pa nosotros las cosas nunca cambian, nosotros siempre vamos a ser pobres y tenemos que trabajar no más po."

Cuando preguntamos por su visión de la actualidad y la democracia su visión es un poco más optimista.

"Nos falta mucho todavía" (a Chile)

"Hay que aprender de los errores. Nosotros ahora estamos bien, vamos en buen camino. Entre la generación de nuestros papás y nosotros ha habido un cambio profundo..por ejemplo el de la tecnología, en todo aspecto ha cambiado, en cultura, en oportunidades, antes por ejemplo la tele era una entretención y ahora es un medio de comunicación lo tenís que tener porque tenís que informarte."

"Tenemos que hacer las cosas mejor, no pa abajo. Eso no significa andar a apoyando bandos o partidos políticos."

"Yo pienso que nadie es perfecto, pero considero que las personas que llevan esto deben ser suficientemente sinceras"

III.8.4 Los participativos del Insuco

Los estudiantes de este colegio son tres entrevistados, un hombre y dos mujeres, al hombre lo ubicamos en el medio socioeconómico medio bajo y las mujeres en el nivel medio ya que el estudiante hombre estudia la especialidad de turismo y declara que entro a esta especialidad por la necesidad de encontrar un trabajo a penas salga del colegio a diferencia de la estudiantes mujeres que están en el plan científico humanista del colegio y quieren estudiar alguna carrera una vez que salgan del colegio, es decir sus imaginarios y expectativas son diferentes y se ubican por necesidades socioeconómicas diferentes.

De estos estudiantes su principal características es que son opinantes y que tienen cierta reflexión con respecto a los temas planteados esto se refleja en que todos participan en algo en su colegio, el hombre y una de la mujeres en el centro de alumnos y la otra estudiante mujer participa en talleres artísticos del mismo colegio.

“Cuesta, pero tratamos de organizarnos entre todos. Cuando las cosas se organizan bien, se mueven masas”.(hombre)

Cuando planteamos el tema no dejan de incomodarse o de tener también un tono distante al principio.

(porque no le gusta hablar) Es que quizás no es miedo al ridículo es miedo a sentirse ignorante.(hombre)

“Igual me da lata hablar, pero mi generación es la generación X, la generación de los que nacieron en dictadura, nos tocó pasar esta pelea que hubo entre la concertación y la derecha, cosa que no se daba hace mucho tiempo...como que nos vimos involucrados en política. Pero aquí en el colegio no. Es personal, si tenís amigo podís hablar y sacar en provecho hartas cosas.”(mujer)

“Los papás tienen la edad para opinar , no sé como que al menos son más escuchados.

“Es que a nosotros nos van a hablar pero quizás con los papás a ellos les daría miedo hablar con un cientista político”.(hombre)

Con respecto al diálogo, su realidad es diferente a la de los estudiantes de Puente Alto ya que este es un tema que esta presente en la sala de clases

“Si nosotros tenemos un profesor que siempre saca el tema...el carrasco, con respecto ahora el habla de la globalización, de cómo se vivía antes, el tema igual al final mete el tema, el profe de contabilidad siempre nos dice de cuando estaba Pinochet, de lo que pasaba, nos dice que cuando estaba él se hizo esta ley y después se cambió o sea al final, lo terminan incluyendo el tema aunque en el aspecto económico no esta pero igual está relacionado.”

“Política tiene como hartas ramas...Yo escuche una vez a alguien que dijo que la política es el arte de servir, yo pienso que cuando la gente se organiza motiva a la gente con alegría, y no ser fome porque la gente así no pesca”.(mujer)

“La idea de los líderes es gente capaz de pescar a la gente y decirles vamos a hacer esto y esto” (mujer)

“Pero en el colegio es poco. No es un tema tan importante”.(Hombre)

“Pero no hay carrete en que uno no hable de política, de religión y fútbol, porque la dura son cosas que mueven al mundo, porque es imposible no hablar o sea es imposible aunque sea en un grupo de cabros que no cachan nada pero siempre va a salir”.(mujer)

Hay profesores que son comunista y otros de derecha, pero no llegan diciendo que tienen que pensar esto así o así. Ellos no nos tratan de imponer sus partidos políticos.(mujer)

Tenemos un profesor que es comunista, super rojo, y a veces nos ha tocado que le viene una angustia y dice que pal 73 perdió un amigo, un amigo comunista y lo mataron y siempre saca eso pero trata de no meternos en sus ideas, él nos cuenta como anécdotas(mujer)

Las familias de las estudiantes mujeres marcan una diferencia con respecto al diálogo sobre estos temas en sus hogares.

“Si en la casas se conversa, pero todo es no como que seamos partidarios de un partido, sino que viendo todo, no que los comunistas o los de derecha.”(hombre)

“... no... algo, Yo me acuerdo cuando ganó el NO, yo tenía 4 años. Y me acuerdo que en mi casa estaban llorando de emoción, y me acuerdo cuando le pasan la banda a Aylwin mi mamá lloraba ...son como imágenes que se me pasan, porque igual tenía 4 años”.(Mujer)

Al hablar sobre el Golpe militar y la Dictadura son más elocuentes y reflexivas las mujeres.

“Yo creo que fue mucho” -duración de la dictadura- (mujer)

“Yo pienso que para mi no estuvo bien. Porque no podis llegar y manejar la vida de las personas, yo pienso que nosotros lo mismo no podemos llegar y decirle a la gente se hace esto y van a tener que aceptarlo si o no. Van a tener esta y esta regla”.(mujer)

“Se fueron a los extremos y ningún extremo es bueno”.(hombre)

“Yo sé que en ese tiempo estaba en la presidencia Allende, Pinochet era como, un como es que se llama, un director, pero tenía que ver, era como un subordinado de Allende, el planeó toda una cuestión y atentaron contra el gobierno, se supone que tenían toda una estrategia de atentar contra el sistema de ese tiempo, contra Allende, la UP, eso es lo que yo sé, que atentaron, que ahí murió Allende, que después Pinochet por la mala, que fue por la mala eso no se discute, el tomo el mando por muchos años...” (mujer)

“(no puedo opinar) Pero en el sentido de decir es que Pinochet aquí...o éste acá.

(Pinochet) El fue parte, pero no es él ...él es un nombre, una cara, una pantalla, es lo que nosotros vimos pero quizás cuanto había detrás de eso.”(hombre)

“en mi casa no se opina, se opina más con los amigos”(hombre)

“Es muy complicado el tema, yo me voy por lo que leído o me han contado y a veces me preguntan oye tu estai con pinochet y no es que yo sólo te puedo opinar de lo que he leído o me han contado. Pero no puedo juzgar a nadie. Porque tal vez si fue necesario, pero llegar

al extremo de matar gente no, pero pudo ser un gobierno autoritario pero no a ese extremos, de que si tu no pensai lo mismo que yo.”(hombre)

“Yo pienso que los beneficios y las desventajas siguen estando en nosotros y van a seguir estando, porque lo que nuestros papás vivieron y nos cuentan, nosotros tb. vamos formando como una imagen . Hay veces que alguna gente hacen el medio atado es que Pinochet. .etc. y yo digo que no puedo opinar bien en el sentido de : esto pasó, porque yo no viví eso”.(hombre)

“Yo creo que uno siempre saca algo de eso, a lo mejor murió mucha gente, que lata, pero siempre se saca algo bueno de lo malo y quizás si no hubiese pasado eso no seriamos ahora como somos.”(mujer)

“hay gente que en realidad merece castigos pero hay gente que por razón política y social se meten en pelea, o sea en problemas”

Los estudiantes de este colegio muestran una idea de generación que tampoco tienen los estudiantes de Puente Alto y se diferencian de sus padres o generaciones anteriores.

“Si me dejara llevar por lo que dicen mis papás Allende una porquería, pero en realidad como no viví eso prefiero no opinar nada, como no estuve ahí prefiero omitirme del tema.”(hombre)

“Yo creo que no podría haber un Golpe de estado porque ahí se ocupa mucho la autoridad y la gente ya está acostumbrada y ha vivido mucho tiempo...la gente no se quedaría tranquila si salen los militares a la calle. Me imagino incluso que la gente saldría a enfrentarlos.”(mujer)

“Para mi es como que todos participamos y todos llegamos a mutuo acuerdo...aunque cuando no hay acuerdo hay que imponer.”(hombre)

“He visto a personas que son de esos y son tolerantes pero si uno llega a su tema ellos son super intransigentes.”(mujer)

“Los que vivimos hoy en día en el caso de la mayoría están con el pensamiento de ahora, pero igual pa atrás, porque en las casas los papás todavía están con el pensamiento de atrás.”(hombre)

“A lo mejor no pensamos distinto –a los papás- pero tenemos una visión un poco más amplia, el mismo convivir te hacer esa apertura”. (mujer)

“Ahora uno sabe a los 15 años lo que tus papás supieron a los 22 23 años. Es una cuestión que hay más apertura a la comunicación.”(hombre)

“Pienso que de a poco se pueden tomar las cosas y ir mejorándolas, a mi me gusta lo que hay ahora, me gusta en el sentido de la democracia que hay ahora me gusta harto” (mujer).

“La sociedad va a evolucionando, vamos creciendo, vamos pa arriba y eso nos pone contentos.”(hombre)

III.8.3 El exiliado del Darío Salas

Este estudiante viene de una familia de oposición al Golpe y a la Dictadura nació en Inglaterra donde sus padres vivían el exilio y cuando sus padres regresaron tuvo que entrar al colegio a terminar sus estudios secundarios. Es el que más se manifiesta afectado por la situación del Golpe y la Dictadura y hace extensiva esa afección al país.

No sostiene incomodidad ni distancia para hablar del tema y es elocuente en sus opiniones.

“Yo creo que es un error decir que no puedo opinar porque no lo viví, porque uno no podría opinar de la edad media, ni de la prehistoria ni de nada, porque uno no estuvo ahí. Esto –el Golpe- fue un hecho muy importante...marcó la historia del país.”

“Es que ese es otro error todos hablan de Pinochet de Pinochet de Pinochet, de allende de allende de allende. Pero quien sabe si Pinochet fue un títere junto con todos los dictadores que habían en esa época, quizás era algo más grande, o sea yo pienso que eso le pasó no sólo a nuestros papás, le pasó a Chile, nos pasó a nosotros a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos aunque no hayan nacido igual va a ser parte de ellos.”

Las fuentes de información que este estudiante tiene es mucho más amplia que el resto de los entrevistados.

“Me informo con gente que lo ha vivido, con gente que lo ha estudiado, por ejemplo a mis papás yo ya les conozco toda la historia de cómo la vivieron ellos. Pero yo he conversado con gente de derecha de centro que igual en esos tiempos no era muy marcado izquierda, derecha, centro, las cosas más relevantes que yo sé de amigos que estudian sociología o Ciencias Políticas, de lo que me habla uno u otro de ahí uno saca lo que sabe. Yo lo hablo en mi casa con mis papás, cuando vemos las noticias.”

Hace un juicio propio del Golpe militar

“Yo creo que el Golpe fue necesario porque aquí, es que como es el chileno, como se estaban dando las cosas, no lo supimos aprovechar, lo que se estaba aplicando aquí el comunismo aunque yo lo veo más como socialismo, es bueno es muy bueno, puede ser bueno, pero como se estaba aplicando aquí no se supo aprovechar y en un momento fue necesario. Porque estaba la cagá y se necesitaba orden, y eso a lo mejor fue una manera extrema de imponerlo, pero se necesitaba.”

“Igual fue super difícil pa todos, gente que murió, gente que pasó hambre, gente que desapareció, fue un periodo super sufrido.”

Amplia sus ideas hacia los militares

“El que no cumplía las reglas simplemente se moría, lo mataban, era muy estricto, no me hubiese gustado vivirlo, ni estar ahí. A ellos –militares- los mandan, como que ellos adoran a los que los mandan.”

*Nunca he entendido porqué si no va bien la situación política y económica del país tienen que intervenir los militares, no sé porque tiene que ser así.
Puede ser que los militares por haber hecho tantas cosas antes no pueden salir.
Me molesta su pensamiento.
Yo veo a los militares y no veo evolución son como de la misma forma que hace 100 años.”*

Las ideas sobre la actualidad y de cómo se debe dialogar

*“Yo conozco una estrategia, es que les propongo las cosas a las personas.
Por qué no pensamos todos y vemos a qué solución llegar, quizás no va a ser la mejor pero vamos a aprender a convivir entre todos, siempre hay alguien que está a porreando las cosas y no sé porqué, si ´por lo que ha vivido, etc.
“Hay que comprender a la gente”.
“Lo que falta es más como sinceridad a las personas políticas.”
“Nosotros hablamos de esto, pero como que no nos sentimos en ridículo.
Uno habla de los facistas, los punkies, los nazis, que también están en la política”.*

III.8.4 Las niñas San Juan de la Cruz

Estas dos estudiantes las hemos clasificado en el estrato medio alto, sus padres son profesionales, una de ellas tiene padres separados y la otra tiene una familia tradicional, ambas son de colegio particular y viven en las condes. Una de ellas declara venir de una familia de derecha y la otra plantea que su familia no se mete. Estas estudiantes están en cuarto medio no participan de ninguna organización y también se plantean un poco distantes frente al tema de la entrevista.

*“Nunca he estado muy vinculada a la política, pero igual creo que es necesario que igual me tengo que inscribir y votar o por lo menos criticar, pero todavía tengo dudas.”
“Es que yo no me informo lo suficiente.”*

“Es complicado hablar del tema, porque en mi casa nunca se ha tenido bien marcado un partido político y esas cosas. Entonces como que todo lo ven desde su punto de vista.”

Con respecto al Golpe y la Dictadura

*“Yo creo que fue bueno porque por lo menos lo que dice mi papá que las colas y el caos que había en Chile en la UP era terrible, que no había nada porque estábamos a punto de la guerra civil.”
“O sea lo que yo he escuchado es que era todo bien terrible en esa época porque se quería hacer una segunda Cuba, pero que después igual fue mucho tiempo con Pinochet”*

...es que por ejemplo tenía una compañera en quinto que era de apellido Pinochet y me decía todo el día que Pinochet era un amor...pero yo no ´se como es Pinochet a si es que no puedo opinar de Pinochet.

*Yo creo que Pinochet no es política, es parte, pero no es.
“Yo sé que Pinochet hizo cosas buenas porque desarrollo al país, pero hubo gente que cometió excesos pero eso era alguna gente”
“Yo pienso que el Golpe no fue tan malo porque después de eso las cosas mejoraron”*

“Como que el círculo de los militares yo siento que nunca va a cambiar porque los criaron así, nació de uno la idea y se la transmiten a todos.”

Las fuentes de información de estas estudiantes son entre sus pares y la casa, el colegio no es una fuente de información a diferencia por ejemplo del colegio Insuco.

“En mi casa siempre se hablaba de las noticias o en la mesa cuando comíamos y siempre decían que era mejor cuando estaba Pinochet..es que no sé como que era todo más ordenado como que ahora está la delincuencia y esas cosas y que antes no era así, pero igual que estamos bien.”

“En clases nunca como que no se habla de estas cosas”

“Con mis compañeras nunca hablamos de esas cosas pero aunque a veces algunos como que hablan de un candidato o algo así pero yo no me meto es que la política es como sucia y como que de todos lados hacen cosas malas”

“En ese tiempo como que eran todos extremistas y habían armas por todos lados y había que combatir eso”

“Mis papás son super de ahora, no le importan los partidos, ella dice que bueno que Lagos hizo esto, que bueno que lavín esto otro.”

Con respecto a su visión de la actualidad se ven diferentes a sus padres, tiene una conciencia de ser otra generación al igual que los estudiantes del Insuco.

“Lo que pasa es que podemos mejorar pero si apoyamos todos. Que todos opinemos, que opinemos todos”.

“Somos como más tolerantes porque los papás de repente ven un punk y lo tratan muy mal. Y uno dice no, es su manera de ser o puede haber un hiphopero que lucha por la paz.”

Con respecto a la actualidad y la democracia estas escolares tienen una visión positiva

“Lagos a lo mejor fue un tal por cual en su juventud...pienso que ahora deben dar el ejemplo...hacer cuestiones culturales, la educación, todo eso”.

Frente a la idea de un nuevo Golpe de estado

Pienso que sí pero siento que no.

IV ANALISIS DE DATOS

IV.1 Análisis de Discurso ,clasificación estructural de los discursos

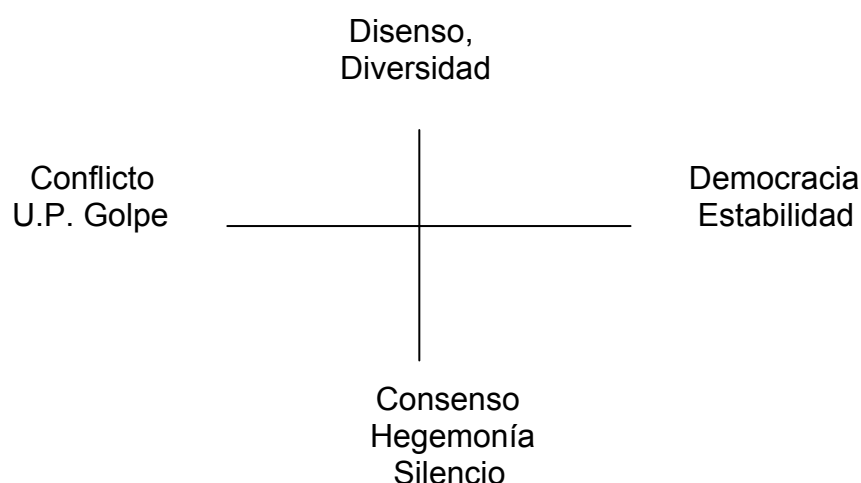
Una primera categoría general en los discursos de estos jóvenes está dada por su distancia con el tema, como si fuera un lugar al que no hay que acercarse, pero que por otro lado, como veremos más adelante, se contradice por la noción de presente que tienen de los hechos al referirse a ellos en directa correlación a la política actual. Es decir, califican y miran el orden político actual haciendo explícita referencia a las divisiones que dieron origen al Golpe militar en 1973, (comunistas y derecha).

La incomodidad general al entrar en estos temas es apreciable en el uso de la tercera persona, despersonalizando el discurso, y dando un énfasis a la distancia e incomodidad general con el tema. Cabe señalar aquí, que en el rapport de las entrevistas fue muy costoso llegar a hablar directamente del tema de Golpe militar y dictadura, siendo la actitud inicial de extrañeza e incomodidad, preguntando ellos las motivaciones de la entrevista y cuestionando porque era importante su opinión con respecto a este periodo.

A modo general, los discursos de los jóvenes marcan sus diferencias más grandes en relación al nivel socioeconómico que detentan. Los escolares de estrato socioeconómico más bajo son los que tienen un sentimiento de miedo y de cercanía con la violencia en latencia más fuerte, estableciendo un enmarcamiento rígido en sus valoraciones. Esta rigidez va disminuyendo en los otros estratos en los que el estrato alto es el que detenta mayores libertades y que declaran mayor distancia con sentimientos de miedo y violencia.

IV.2 Representaciones sociales

IV.2.1 Representación de Golpe militar de 1973 en los discursos de los entrevistados



El Golpe militar para los entrevistados no es negativo ni positivo en tanto se califica como necesario, en este sentido el Golpe es el orden que viene a restituir una situación de caos, la negatividad está puesta en la Unidad Popular, en el momento anterior que es caótica. Ahora bien, la evaluación positiva o negativa es afirmada por aquellos que sus familias se declararon en oposición a la dictadura y los que se declararon a favor, pero al momento de elaborar un juicio en todos los casos se identifica al Golpe como necesario.

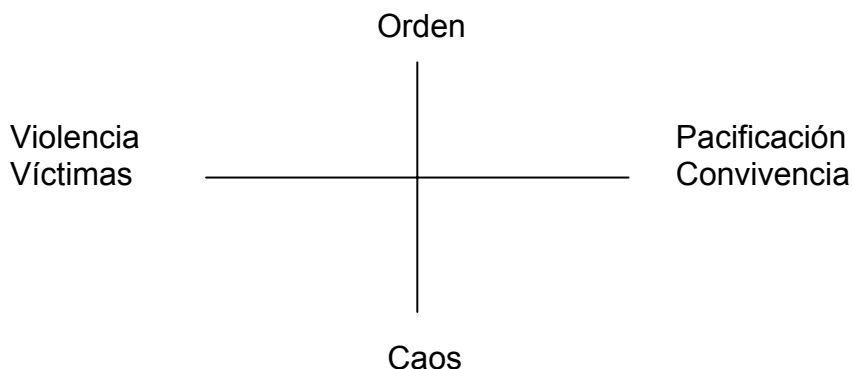
Como puede observarse en el diagrama anterior, la explicación en un caso y justificación en otros al Golpe militar de 1973 esta dada por la percepción de una situación caótica, con ausencia de un orden que debe ser reconstituido. Este desorden se habría producido por la situación de disenso, de diferencias de opinión, o de visiones de cuál era la manera de gobernar y que devienen en un caos. La catástrofe está puesta en el momento anterior al Golpe y simbolizada en la Unidad Popular. La percepción es que las fuerzas políticas de ese tiempo son incapaces de resolver las diferencias, por lo que estas deben ser ordenadas por las fuerzas armadas.

- **El conflicto como catástrofe**

En este discurso el rasgo más importante es la declaración de que la exposición de ideas que se confrontan entre las personas es negativa. Es decir, la discusión y diversidad en el ámbito de lo público y lo privado, con respecto a temas de actualidad y especialmente políticos, son entendidos como una práctica negativa y posible de ser sancionada, esta es una distinción que se declara vivir tanto en espacios familiares como también en la escuela.

En esta representación subyace un miedo velado a la política que se traduce en el conflicto y enfrentamiento de ideas, es decir se ve a la política, como también a la interacción de subjetividades como un espacio cargado de violencia simbólica, en tanto el conflicto rememora la idea de un castigo que no se declara, ya que la catástrofe es el conflicto y disenso y no las violaciones a los derechos humanos ejercidas por la dictadura.

IV.2.3 Representación de Dictadura (o la defensa del orden)



En esta representación de la dictadura que expresan los jóvenes entrevistados, existe una clara relación de que ella se instala para restablecer un orden que está perdido. Es decir, una vez experimentada la catástrofe representada en la Unidad popular, vendrá el consecuente reordenamiento de la comunidad, durante el desarrollo de la dictadura. De esta manera, la dictadura representaría el tránsito del caos hacia el orden, de la violencia hacia la paz.

En esta última idea, la violencia es reconocida como parte de las prácticas de la dictadura y aunque tiene (muertes) un valor negativo para todos los entrevistados, aparece como una práctica necesaria, y en otros casos legítima. Esto vendría a sugerir la idea mítico-ritual de *ofrenda en víctimas* como el costo para salvar y guardar el orden. Así, la representación social que tienen los jóvenes acerca de la dictadura, tiene la particularidad de marcar la violencia como un componente necesario para transitar hacia la convivencia en paz.

- **El silenciamiento y el olvido**

En este discurso el rasgo distintivo es el afirmar que no hay un saber con respecto a lo preguntado. Las afirmaciones se construyen a través de afirmaciones en tercera persona, donde todo lo que se afirma son opiniones que “otros” tienen, mientras que la primera persona sólo es ocupada a la hora de afirmar la falta de interés o ignorancia con respecto a estos temas.

“Prefiero no meterme, es que cuando discuten yo encuentro que es mejor no opinar porque uno no vivió en ese tiempo...las peleas políticas me cargan, a mi no me gusta meterme...”

“en mi casa no se opina, se opina más con los amigos”

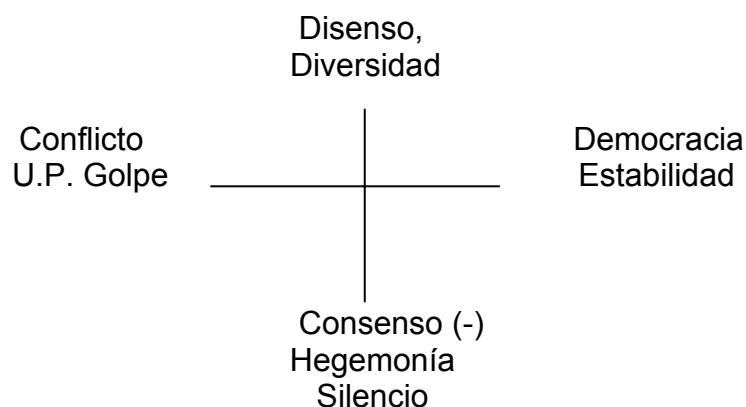
...(¿qué es el Golpe militar?) “no sé...yo no estaba ahí, no sé lo que es...no sé si yo no lo entiendo...no sé a mi ni me interesa eso.”

A pesar de lo anterior algunos manejan la información y tienen una versión menos distante, pero que confirma la generalización del rasgo anterior. La falta de información aparece como un lugar desde el cual los jóvenes justifican el no tener una opinión comprometida. No obstante, creemos que éste es un recurso discursivo, en tanto a través de las formas de lenguaje que nombran en tercera persona, ellos expresan conocimiento, información y opiniones formadas con respecto a los temas tratados. Si bien se observan algunas afirmaciones de estudiantes más informados, lo central es mantener distancia y desconocimiento.

El silenciamiento más importante es la ausencia en el discurso a las violaciones a los Derechos Humanos, es decir se habla de que pasaron “excesos” o que los militares no lo hicieron bien o que duró demasiado tiempo, pero la situación de vivencia de terrorismo de estado está ausente, a pesar de que se habla de una vuelta al orden con violencia y de que murió gente hay silencio con respecto a las prácticas de violencia desde el estado a los ciudadanos.

IV .2.4 Eje representativo de la catástrofe

De acuerdo a lo anterior, podríamos hipotetizar acerca de la representación social de los jóvenes estudiantes acerca del Golpe Militar como un Mito presente, un fantasma que acecha o, como se le ha llamado desde la psicología, la idea de trauma social. Este mito, como se ha señalado anteriormente, se expresa en un rechazo al conflicto, a la diferencia, al confrontarse, que es visto por los jóvenes como un gatillador de la *Catástrofe*.



Como puede observarse en el diagrama anterior, la mitología se constituye en el hecho de que en las fuerzas representadas en el conflicto relativo al Golpe y la Dictadura, están presentes el *bien* y el *mal*, pero no en el sentido de que son éstas nociones las que se han enfrentado, sino más bien que es el *mal* el que se hace presente en la violencia, en las muertes en las víctimas, y el *bien* el que se expresa en la ausencia de conflictos. Esto estaría representado en los gobiernos actuales, puesto que los rasgos positivos que distinguen los jóvenes entrevistados en ellos, son justamente los relacionados con el esfuerzo de la Concertación por mantener el consenso, "representar" los intereses de todos: ("*ricos y pobres*"), y evitar a toda costa el conflicto.

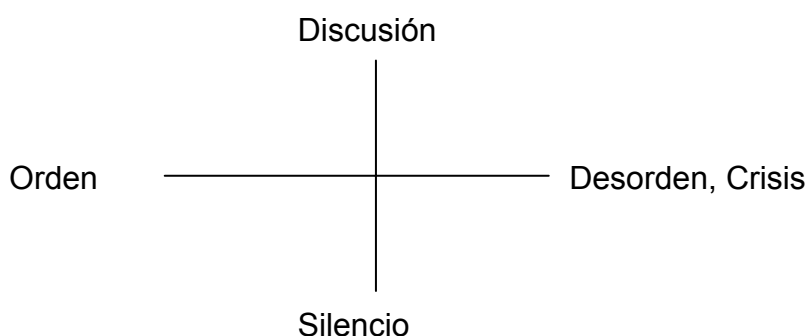
“Es que en esos tiempos se fue mucho al extremo, se estaba pasando el socialismo en los colegios, y ya cuando alguien dijo esta cuestión no resulta paremosla y no es que este de acuerdo con los militares, pero yo creo en un principio estuvieron bien... después allanaban las casas y encontraban libros que hablaban de socialismo de comunismo y se los llevaban detenidos e igual se iban al chancho, osea llegaron a ayudar o llegaron a imponer, de verdad no sé como definirlo, porque quizás su ayuda era imponiendo, a lo mejor imponerse...”

“Yo no sé muy bien lo que pasó pero en cierto modo era necesario que alguien organizara, que pusiera orden tal vez no de esa manera, más flexible, que el que no respetaba las reglas tuviera otro tipo de castigo, no que lo mataran o se lo llevaran.”

“Yo creo que está bien que hayan llegado los milicos porque aquí estaba la cagá no más.”

“Es que en la casa por ejemplo mi mamá es de izquierda y mi papá de derecha entonces nadie puede hablar en la casa porque empiezan al tiro la peleas”

IV.2.5 Eje representativo del miedo



El temor es una constante en todos los discursos y se manifiesta a la hora de plantear la posibilidad de un nuevo Golpe o Dictadura, a la hora de enfrentar los temas conflictivos y en algunos casos, el sólo hecho de tener que hablar acerca de ello (Golpe militar y Dictadura) significaba un gran esfuerzo producto del temor provocado.

A mayor circunstancia de *Discusión* o de disenso de opiniones, el *Miedo* crece. Esta es una práctica asociada al temor de la sanción. Así mismo, en el otro extremo tenemos al *Silencio* como una práctica que evita problemas, que es un lugar seguro en el que los sujetos no se sienten expuestos, el silencio en ese caso es una especie de protección frente a la posibilidad del castigo.

En el segundo eje, el *Orden* es un factor que propicia la ausencia de sanción, al contrario del *Desorden* y la *Crisis*, que están fuertemente asociados al Golpe – como veremos más adelante en los resultados- como un gatillador de la sanción "*Golpe de estado*", es decir el *Desorden* o la *Crisis* se asocia directamente al castigo, por tanto la conducta está orientada desde el miedo, las prácticas discursivas, de comunicación, de convivencia son movilizadas desde este miedo al castigo, por tanto la discusión, la diferencia será significada como negativa.

"las discusiones [acerca del Golpe de Estado y la Dictadura] son puras peleas entre compañeros".

"hay gente que en realidad merece castigos pero hay gente que por razón política y social se meten en pelea, o sea en problemas..."

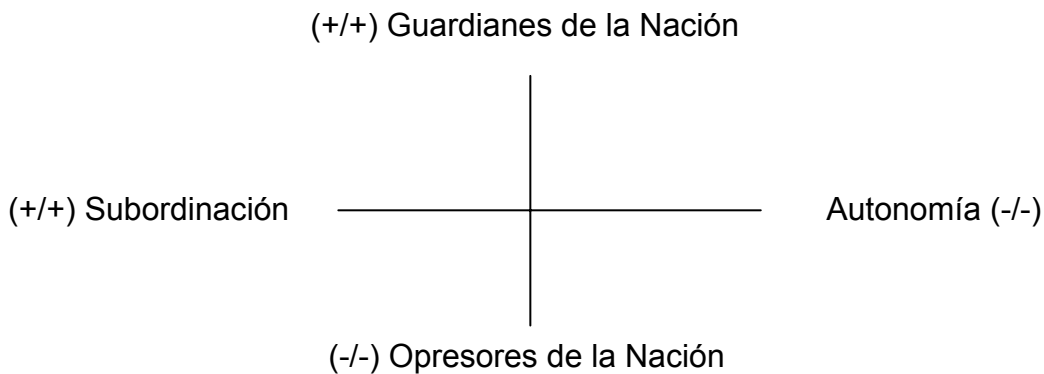
"Si me dejara llevar por lo que dicen mis papás Allende es una porquería, pero en realidad como no viví eso prefiero no opinar nada, como no estuve ahí prefiero omitirme del tema."

Esto es, que el debate se transforma sólo en un espacio de confrontación que coloca a los escolares en la posición de indisciplinados, lo cual está sancionado en la

escuela. A la vez esto puede ser leído como *peleas* en el sentido de *intercambio violento de opiniones*. De esta forma se contribuye a la idea de que la política y la discusión son espacios a los que hay que temer porque su práctica tiene una sanción negativa y consecuencias desagradables.

IV.2.6 Representación social de Fuerzas Armadas

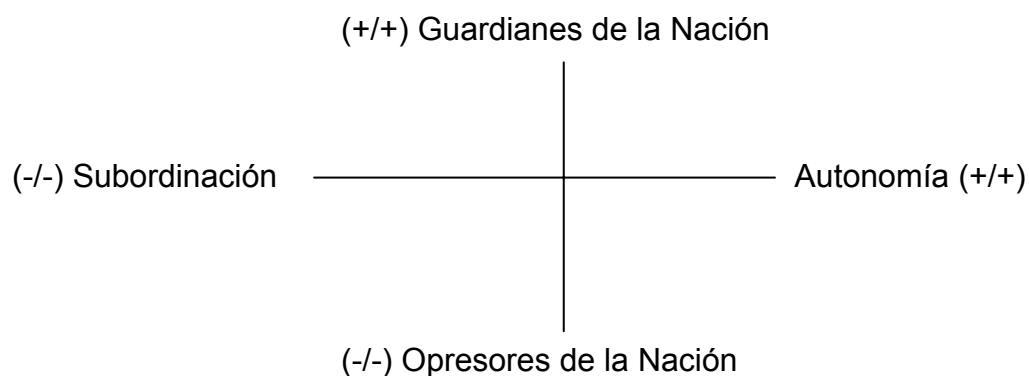
Otro tópico presente en el discurso de los jóvenes entrevistados, es el de *Fuerzas Armadas*. Este tema se manifiesta entre los entrevistados por medio de tres versiones alternativas de los siguientes significados asociados. Las tres representaciones que se presentan dan cuenta de tres visiones que coexisten en los discursos de los entrevistados:



La primera tiene relación con una suerte de "deber ser" o tipología ideal de las funciones de las fuerzas armadas. En esta representación, la subordinación de los militares -tanto a su jerarquía interna como en la obediencia al gobierno-, deben operar necesariamente para que puedan ser realmente guardianes de la Nación. Esto supone que el rol de guardianes de las Fuerzas Armadas se ejerce con respecto a otros países o agresores externos. Son guardianes de las fronteras, están preparados para la defensa del país. Esto es lo que se afirma en la totalidad de los discursos registrados.

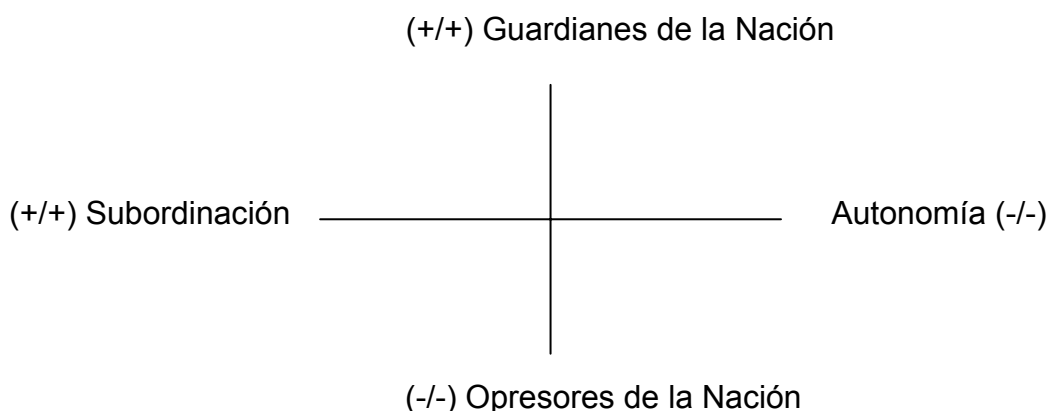
"Yo creo que el Golpe fue necesario porque aquí, es que como es el chileno, como se estaban dando las cosas, no lo supimos aprovechar, lo que se estaba aplicando aquí el comunismo aunque yo lo veo más como socialismo, es bueno es muy bueno, puede ser bueno, pero como se estaba aplicando aquí no se supo aprovechar y en un momento fue necesario. Porque estaba la cagá y se necesitaba orden, y eso a lo mejor fue una manera extrema de imponerlo, pero se necesitaba."

IV.2.7 a) Representación social de Fuerzas Armadas según una Valoración Positiva de la Intervención Militar



En la segunda y tercera representación, en cambio, se construye una visión de las fuerzas armadas en referencia al Golpe militar y la Dictadura. En el primer caso, se alude al actuar autónomo -por decisión propia- de los militares, como parte de su labor de guardianes de la Nación, donde subyace la idea de la legitimidad y carácter positivo de la intervención militar.

IV.2.7 b) Representación social de las Fuerzas Armadas según una Valoración Negativa de la Intervención Militar



En cambio, en la tercera representación, la valoración está puesta en la negatividad de la autonomía adoptada por las Fuerzas Armadas en el Golpe militar respecto del gobierno, siendo esta misma autonomía la que les da el carácter de

opresores y por lo tanto no de guardianes. Lo anterior en tanto los militares han dejado de lado la subordinación u obediencia al gobierno. Es decir, la diferencia observada entre una representación y otra, está en los valores asignados a una misma práctica -la autonomía- con efectos diferentes y transformando la idea de fuerzas armadas en función de los acontecimientos históricos ya mencionados.

“Yo creo que no podría haber un Golpe de estado porque ahí se ocupa mucho la autoridad y la gente ya está acostumbrada y ha vivido mucho tiempo...la gente no se quedaría tranquila si salen los militares a la calle. Me imagino incluso que la gente saldría a enfrentarlos”

IV.3 La distinción del eje temporal

La idea de un tiempo no lineal se refiere al ordenamiento particular que hacen los jóvenes de los hechos históricos por lo que se les interroga, ya que al ordenarlo en la línea de tiempo, estos mantienen una actualización de los hechos de los que ni siquiera fueron testigos, y la experiencia la tienen en la memoria como si la hubiesen experimentado, a la vez que creen que esta está presente o puede suceder en cualquier momento, es una latencia mitológica, ya que puede repetirse en cualquier momento, es un tiempo circular.

a) El pasado está aquí

Algunos de los entrevistados reiteran la idea de la actualización y repetición permanente del pasado, identificando los acontecimientos ocurridos hace treinta años con la correlación de fuerzas políticas actuales. Esto supone decir que entienden que las circunstancias históricas que provocaron un Golpe militar tienen que ver con visiones de mundo encontradas que aún están vigentes y podrían repetirse en cualquier momento. En este sentido, Ricardo Lagos es identificado con Salvador Allende, y para algunos la elección del presente gobierno generó la sensación de que podría motivar un nuevo Golpe militar.

Por otra parte, se plantea también la idea de que Pinochet es intocable porque las Fuerzas Armadas aún lo respaldan, y que en cualquier situación de crisis los militares podrían actuar. La latencia de un reordenamiento similar al vivido durante la década de los 70 es un fantasma que también acecha a los adolescentes, o bien, del que declaran tener una fuerte percepción.

b) El futuro

Lo anterior está en directa relación con el *imaginario de Futuro* que plantean los entrevistados. Para los jóvenes entrevistados, la latencia de una eventual repetición de la historia, o la posibilidad de una nueva intervención militar o enfrentamiento violento para resolver conflictos nacionales, son conceptualizados en dos visiones opuestas:

Una primera visión que da por hecho, o asevera como parte de la realidad posible, la intervención militar en la resolución de conflictos civiles. En algunos casos se la considera legítima y en otros no, pero ambas tienen en común el creer que esto

podría suceder en cualquier momento, siempre que las circunstancias lo presenten como necesario. En los orígenes de esta posibilidad se mencionan múltiples causales, llegando a afirmar uno de los entrevistados que *"Ahora podría haber un Golpe, porque hay mucha delincuencia..."*.

En una segunda visión, opuesta a la anterior, se señala que habría habido una evolución en nuestra sociedad y no se considera como parte del imaginario de futuro posible una nueva intervención militar. El concepto de evolución tiene que ver aquí, con la idea de que éstas (las violentas) son maneras retrasadas y poco humanas de resolver conflictos o de ejercer el poder. Se desprende de esto además, que para algunos entrevistados los militares ya no tendrían la capacidad ni la voluntad de intervenir en el desarrollo político de la sociedad. Como afirma uno de los jóvenes entrevistados, *"los milicos ya no la llevan..."*.

Finalmente debemos afirmar que estas visiones se corresponden de forma directa con el origen socioeconómico de los entrevistados. En el caso de la primera visión se ubican los más carenciados socioeconómicamente, mientras que en la segunda visión están aquellos de estratos más altos. Esta característica tiene sólo relación con la variable socioeconómica, ya que en ambas visiones se encuentran opiniones proclives y contrarias al Golpe y al Régimen militar.

IV.3 Matriz Orden/Miedo, a modo de conclusión

De estas representaciones hemos distinguido e interpretado como vectores centrales al Orden/Miedo. Es decir, como ejes que pueden dar una lectura de nuestra identidad nacional, entendiendo a esta como una categoría cultural, que se expresa en la defensa del orden como valor y la instalación del miedo como práctica y medio para la mantención de este orden.

La noción de un tiempo circular nos habla de un momento fundacional. Allí, la idea del orden se impone como el valor a defender a cualquier costo. Incluso justificando el uso de la violencia y violación de los derechos humanos. El que atenta contra el orden, no importa como ni donde, debe ser castigado. Esta idea aparece presente hasta hoy, como una práctica legitimada y vigente.

Esto último se asocia al imaginario de un nuevo Golpe, incorporando así la práctica de la violencia como resolución de conflictos sociales o políticos, como la idea de la imposición para re – establecer el orden. También la encontramos cuando los jóvenes hacen un ordenamiento del orden político actual, desde las categorías que se vivían en tiempos de dictadura. Hablan de los rojos y de los que apoyan a los militares. Es decir, para ellos la política tiene un orden fundacional en el Golpe Militar, y no hay ni mención ni conocimiento de ordenes políticos anteriores. En ese sentido, valoran la capacidad de la Concertación de mantener el orden, cómo si esa fuera la finalidad de los gobiernos. En esta percepción no se incorpora como valor el debate de ideas o de proyectos país; la profundización de la democracia o el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas.

Un segundo eje importante es la incomodidad que les provoca el tema y la permanente actitud de silenciamiento y reticencia al diálogo sobre estos hechos. Además, dan cuenta de una cierta vaguedad en la información disponible sobre Golpe y Dictadura.

Se afirma no encontrar espacio para el tratamiento de los hechos en la Escuela. Que no se conocen los argumentos de la Unidad Popular ni de Allende (incluso en quienes dicen ser partidarios). Que los libros y los diarios muestran "*puras fotos*".

Los jóvenes entrevistados preferirían no tener que hablar del tema más allá de sus hogares. Pareciera haber un persistente deseo de olvido, que sin embargo sólo se remite a un "*olvido público*". O, para ser más exactos, a un silencio. Pues en la intimidad y protección de sus hogares, o en la confianza de sus pares, la memoria de los hechos es actualizada permanente y porfiadamente.

Resulta válido concluir que la lógica del orden/miedo opera como una matriz en nuestra cultura, y que esta se actualizó con el Golpe Militar y la Dictadura. Ello permite replicar a la idea de "identidades vacías" que plantea el Informe Pnud 2002 y proponer otra respuesta posible: En tanto la memoria emblemática del país esté anclada en la lógica de olvido y de silencio de la experiencia traumática del Golpe y la Dictadura, la identidad nacional pierde su enraizamiento. Queda en el aire, sin una historia ni imaginario que la soporte, que la contenga. Sólo puede definirse desde la inmediatez del presente, porque el origen es silenciado. Entonces la matriz opera sin contrapeso, estructurando e imposibilitando el desarrollo de una identidad diversa.

IV.3.1 El Orden

El valor y/o categoría del orden, como se ha señalado, es un eje central en el discurso de los jóvenes entrevistados. Constituye un bien superior, incluso homologando el concepto de la Patria.

Hemos afirmado que el orden aparece como un valor a defender, pero no damos aún con su contenido. De los discursos de los jóvenes, se desprende que ciertamente este busca anular la diferencia.

En el informe de desarrollo humano 2002 elaborado por el PNUD, se señala que "la especificidad del imaginario chileno parece radicar en la sacralización del orden como una unidad determinada desde su origen, a la vez que constantemente amenazada por el desorden"⁵¹, donde esta amenaza está unida, como en un círculo vicioso, al temor al "otro" diferente, a una "subjetividad indomable" resalta el mismo informe, "hoy ese imaginario se encarna en el principio de gobernabilidad que impregna la transición. Su primacía nace de un doble temor: el miedo al caos,

⁵¹ PNUD Nosotros los chilenos: Un desafío Cultural, Informe Desarrollo Humano 2002, pp 59

identificado con la unidad popular, y al castigo inoculado por la dictadura. Asegurar gobernabilidad es conjurar el temor al caos y poner límites a lo deseable y lo posible⁵², en ese sentido, es asegurar simbólicamente un nunca más al castigo simbólico que funda el Golpe militar, una especie de pacto de no violencia, donde los sujetos se comprometen a callar y olvidar, mientras que el poder político les asegura un orden que garantiza que no se desate la violencia, que no haya castigo para una subjetividad que amenaza al mismo orden.

IV.3.2 La Patria o el orden en la “familia chilena”

Esta estructura del orden es muy anterior al Golpe militar y esta ampliamente documentada en la historia de nuestra república. El primer imaginario de los Patriotas en la colonia, aspiraba a la idea de que un cierto orden, una república, una Patria, sólo era posible de fundar en un orden que eliminara las diferencias, que doblgara al otro para hacerlo parte de una comunidad, de una familia que permanece unida en la hegemonía.

En el libro “las suaves cenizas del olvido” los autores señalan refiriéndose a la ruptura de la primera constitución de 1823 y las divisiones de 1830 que terminaron en guerra civil, que “desde esos tiempos fue necesario diseñar medidas que permitieran restablecer la unidad de esa familia chilena que, según el mito que se estaba creando, habría existido desde tiempos inmemoriales, en un estado de paz y orden como resultado de un imaginado consenso originario⁵³ En esta familia no se admite el disenso ni la diferencia de identidad ni visiones de mundo entre sus miembros. Tampoco incluye a los indígenas, ni a los españoles (aunque la relación que van a mantener los chilenos con los primeros es muy diferente a la de los segundos), no incluye ni tolera la diferencia, la alteridad no es posible, lo que por cierto es el supuesto que da existencia al permanente estado de amenaza en que se funda la república y que tiene la peor versión moderna en el Golpe militar de 1973: la intolerancia y la incapacidad de coexistencia de visiones diferentes acerca del modelo ideológico político a través del cual conducir al país.

El mito de la familia chilena está fundado en la familia colonial, que tiene como madre a España, la madre Patria, de la cual esta colonia es hija, que en la república reinterpretará esta condición de hija, convirtiéndose en una familia, pero que su Madre es un abstracto que reemplaza la corona por la Patria. Pero que va a reproducir el esquema de subordinación y obediencia a un orden que primero era de dios hacia los reyes y luego de la patria a los gobernantes, vale decir, de lo trascendente hacia las elites, y de estas a ningún lugar, ya que el poder hacia las clases medias y bajas no tendrá ninguna existencia hasta el Siglo XX, cuando se logre el voto femenino terminando de reconocer como ciudadanos con derechos a la población en su totalidad.

La Patria es el valor superior que debe resguardarse a través del orden impuesto, “toda lucha se hizo en nombre de la patria hasta 1830 y desde entonces

⁵² Op. Cit. PNUD 2002 pp 59

⁵³ Loveman, Lira, “las suaves cenizas del olvido” LOM, 1999 pp.8

hasta hoy. Todo lo obrado por Diego Portales en los años 1830 fue hecho para la grandeza de la patria. El coronel José A. Vidaurre hizo matar a Portales (1837) por la patria. Vidaurre fue ejecutado para vengar a la patria. Los liberales en 1840 y 1850 se opusieron a Manuel Bulnes y especialmente a Manuel Montt, para liberar a la patria de la tiranía. Se hicieron guerras civiles (1851,1859,1891) con miles de muertos, heridos y represiones posteriores en nombre de la patria. Por la patria se fusiló, se encarceló y se desterró a sus enemigos, denominados en su momento como gérmenes anárquicos, gérmenes liberales, gangrena social o hasta cáncer que corroe las entrañas de patria.”⁵⁴

Desde esta idea que nos entregan estos autores, es el poder el que está en disputa, una especie de orden/poder, que se realiza a través de mantener una hegemonía social en cuanto a valores.

Desde esta matriz de orden/república del orden/poder la intolerancia es una práctica cultural impulsada desde las elites, en ese sentido cabría preguntarse si en el complejo escenario de la unidad popular no es acaso la amenaza al rompimiento de esta matriz durante el periodo y en ese sentido no es un orden a restituir o bien, no es sólo el enfrentamiento de visiones diferentes del proyecto país, sino que es esta una expresión de intolerancia a cambiar de orden, a transformar una estructura originaria, en la que el poder de las elites se ve amenazado, por un imaginario de la “democratización” del poder durante la Unidad Popular, “Es la imagen de un cambio en el orden.

El énfasis recurrente en el carácter chileno de la revolución revela el reconocimiento de la tradición institucional, la dinámica política sin embargo radicaliza las expectativas de un cambio que tiende a ser vivido como la realización de una utopía, o bien como amenaza mortal. En ambos casos se cuestiona el orden social y se acelera el tiempo social...pero el futuro es incierto, amenazante y de apariencia caótica y ese miedo a la disolución furtiva de la propia identidad justifica el Golpe militar como restablecimiento del orden.” ⁵⁵

Lo trascendental puesto en la patria y el orden como sus valores límites y como ethos se ve amenazado en lo que Jocelyn Holt ha llamado como “la fiesta” en la época de la Unidad Popular. Este autor caracteriza al periodo como un proceso en que el poder se vuelve cercano para los que nunca se imaginaron sentirlo como propio. La euforia se apodera del sistema político dice el autor, y esos niveles se hacen cada vez más intolerables. “Hasta ahora cuando se exacerbaban los ánimos, se garantizaba que el orden político garantizaba algún grado de cordura. Cuando llega Allende al poder, ya nada detiene la fiesta...Los chilenos se habían ido acostumbrando a la idea de que la autoridad siempre mantenía cierta distancia. Sólo después de un rato intervenía y ponía orden, a menudo violentamente. Lo avalaba en parte el ampararse en la “legitimidad” de la ley, pero incluso eso había

⁵⁴ Loveman, Lira, “las suaves cenizas del olvido” LOM,1999 Pag. 67

⁵⁵ Ibid, Pnud 2002 pp.60

cambiado.”⁵⁶ Ese orden que se vería amenazado en el ensayo de dotar, al menos simbólicamente de poder a aquellos que nunca estuvieron cerca de él es lo que provoca finalmente el colapso.

IV.3.3 El orden en la identidad

Esta búsqueda constante y triunfo del orden es parte fundamental de nuestra identidad, ethos en el cual se funda, afirma el informe PNUD 2002. Chile estaría marcado por este orden que se materializa en la conformación del Estado nación, o matriz estado-céntrica.

El Estado-Nación se construye a través del discurso de la Patria y sus instituciones, las cuales constituyen el orden. Este Estado nación entonces le va dando forma a la identidad, a la familia chilena “es el Estado docente, que unifica y homogeneiza el país a través de la escuela y el servicio militar y el fisco...Por sobre todo la convivencia encuentra en el estado la simbolización del compromiso de clases sociales y fuerzas políticas.”⁵⁷. Entonces el estado no sólo construye este discurso que materializa en sus instituciones, sino que se constituye como el imaginario de integración de la sociedad, se transforma también en un valor. El estado es la Patria, es donde todos nos encontramos y reconocemos como comunidad, el orden somos nosotros mismos, los chilenos.

El orden es una categoría compuesta por la institucionalidad, legalidad, y unidad. Todo el estado, la institucionalidad nacional es la que sostiene ese orden. El Estado Nación es el orden, así sus prácticas son disciplinantes, en tanto siempre su movimiento estará orientado a mantener el orden o subordinar el desorden, lo diferente, es una institucionalidad homogeneizante: esa es su práctica, la cual estará siempre fundada y promovida por las elites.

El orden no puede ser entendido si no es desde una lógica autoritaria, ese se mantiene gracias al fuerte autoritarismo que existiría a partir de la colonia en nuestra identidad, señala Larraín, “Esta es una (autoritarismo) tendencia que o modo de actuar que persiste en la acción política, en la administración de las organizaciones públicas y privadas, en la vida familiar y en general en la cultura chilena”.⁵⁸

Este rasgo cultural estaría fuertemente identificado con lo que Portales llamó “el peso de la noche, y que Jocelyn Holt desarrolla en el libro homónimo. Pero ese peso más que al autoritarismo o “respeto” que despierta la autoridad en la cultura de los chilenos, más bien corresponde al sentimiento de miedo a la represión o castigo por no cumplir con este orden, lo que tiene relación con nuestros primeros 100 años de historia como república, los cuáles están fuertemente marcados por la imposición del orden a través de la violencia y represión. “La concepción de

⁵⁶ Jocelyn Holt Alfredo, “*El Chile Perplejo: Del avanzar sin transar al transar sin parar.*” Planeta/Ariel. 1999 pp. 113

⁵⁷ PNUD Nosotros los chilenos: Un desafío Cultural, Informe Desarrollo Humano 2002, pp. 61

⁵⁸ Larraín Jorge, *Identidad Chilena*, Lom, 2001, pp. 226

Portales consistía en que debido a la falta de virtudes republicanas, la democracia debía postergarse y establecerse la obediencia incondicional a una autoridad fuerte, cuya acción de bien público no podía ser entrampada por la leyes y constituciones. Dividía el país entre buenos (hombres de orden) y malos (conspiradores a los que hay que aplicar el rigor de la ley) No es sorprendente que el régimen del General Pinochet invocara esta concepción con frecuencia⁵⁹ señala Larraín.

Así, en la génesis de la Nación como república, está la ruptura y la violencia, las que estarán siempre presente, como una característica inherente a lo que será Chile a lo largo de su historia republicana. En esta cadena iniciada desde el miedo, el orden aparece como la garantía de control de aquel desborde.

Si bien esta idea corresponde más fuertemente a quienes consideran que el Golpe y la Dictadura son fenómenos que pertenecen a una cierta "normalidad" propia de la situación en que viven y que no es distinta de la experiencia de sus padres y mayores, lo cual está correlacionado socioeconómicamente entre los entrevistados, todos justifican la existencia de este episodio –Golpe y Dictadura– como resultado de un caos anterior. Vale decir que la explicación que ha quedado en la memoria emblemática es la idea de un desorden de tal magnitud que tuvo como consecuencia el advenimiento del Golpe militar.

IV.3.4 El Miedo

Tanto los jóvenes que sienten que "eso ya pasó" como aquellos que vivencian la Dictadura y el Golpe "como un presente potencial", soslayan el tema y eluden la memoria. Y puesto que la suya no es una memoria de testigos, en los entrevistados se expresa una memoria social, colectiva, emblemática, que de todos modos incomoda, no hay una versión, pero si tomamos el concepto de las memorias en disputa de Stern, la memoria de la que estos jóvenes son eco es de aquella del olvido, de la que prefiere no recordar y olvidar, la que ciertamente afirma la latencia de este tema en la memoria.

¿Porqué no recordar? Norbert Lechner afirma que "Nuestros miedos tienen historia. A veces una historia muy reciente: el significado actual del delincuente no está lejano de lo que representaba ayer el extremista o el delator."⁶⁰ "...el fin de la dictadura es el fin de la represión, pero no del miedo"⁶¹

IV.3.5 ¿Miedo al desborde de la subjetividad?

En el informe del PNUD 2002 encontramos un capítulo completo dedicado a este rasgo de nuestra sociedad, el que además está arraigado como un componente de nuestra cultura.

⁵⁹ Op. Cit. Larraín pp 227

⁶⁰ Op.Cit. Lechner, pp 44

⁶¹ Op Cit. Lechner, pp 74

El miedo es una característica de la clase dominante que va teniendo diferentes versiones en las clases medias. “Es el miedo al otro, diferente y desconocido” “sobre este temor es que se funda: la obsesión por el orden, la unidad, la institucionalidad, la legalidad” ⁶²(pág.59 PNUD)

Según este estudio el miedo es básicamente uno: al caos, a des-orden, cuando el orden se desborda entonces surge el miedo, pero parece ser que este miedo no sólo operaría en el imaginario colectivo sino que se refleja en los microespacios sociales, como lo son las relaciones familiares o bien dentro de una sala de clases, en donde también hay un orden que defender y mantener a través del miedo a la sanción y de los particulares medios de control de cada una de estas esferas y con sus particulares formas de sanción o castigo.

“La especificidad del imaginario chileno parece radicar en la sacralización del orden como una unidad determinada desde su origen, a la vez que constantemente amenazada por el desorden.”...”es el miedo al Otro, otro diferente y desconocido. En el fondo es un miedo al desborde de una subjetividad que se imagina indomable”

Para los jóvenes entrevistados, la posibilidad del desborde es constante, se cuele en sus microespacios sociales, tanto en la familia como en la escuela, haciendo del miedo y la disolución de la identidad una práctica.

El miedo viene estructurando la cotidianeidad de estos escolares, en sus espacios de socialización: La familia y la escuela, ahora bien, en estos espacios no se puede entender el miedo sin el “orden” que este pretende preservar. Ya que tanto la escuela como la familia -tal como veremos más adelante- representan espacios que estructuran y que tienen forma a través del orden, con un énfasis especial en el silenciamiento, en la práctica de esconder la subjetividad en pos de no disentir con el otro, de esconder la diferencia y la particularidad de lo que se es en tanto persona con opiniones o visión del mundo particular.

IV.3.6 La escuela como un lugar de "olvido"

Al hablar de un lugar de "olvido" nombramos a la escuela como un espacio en el que los entrevistados afirman que no haber obtenido información, ni posibilidad de reflexión sistemática o guiada respecto de los acontecimientos de 1973.

Si tomamos en cuenta que tanto en los contenidos de la Reforma Educacional, así como en cualquier bibliografía actual de historia de Chile, incluyendo los textos de estudio escolar, estos son temas que deberían ser abordados, puesto que son parte del curriculum de enseñanza; nos encontramos, no obstante, que ninguno de los entrevistados señala haber discutido estos temas en el espacio formal de la escuela. De acuerdo a los entrevistados, este es un tema de discusión entre pares (con sus compañeros/as), en el que inferimos se reproducen argumentos obtenidos en el entorno familiar, donde la Escuela no aporta elementos

⁶² PNUD Nosotros los chilenos: Un desafío Cultural, Informe Desarrollo Humano 2002, pp 59

de ningún tipo como no sea el encuentro con los pares, aunque siempre fuera del aula. Esto estaría relacionado además con una cierta incapacidad de problematización o reflexión más profunda en el tratamiento de tales fenómenos, esto es su vínculo con procesos más abarcadores de la historia nacional y mundial.

Esto es, que el debate se transforma sólo en un espacio de confrontación que coloca a los escolares en la posición de indisciplinados, lo cual está sancionado en la escuela. A la vez esto puede ser leído como *peleas* en el sentido de *intercambio violento de opiniones*. De esta forma se contribuye a la idea de que la política y la discusión son espacios a los que hay que temer porque su práctica tiene una sanción negativa y consecuencias desagradables.

La escuela, entonces, se vuelve un espacio no reflexivo y que elude el conflicto. No cuenta con instancias adecuadas para la reflexión y el debate como prácticas legítimas, ni mecanismos de comunicación que contribuyan a la convivencia de ideas en diversidad. Por el contrario, de acuerdo al discurso de los jóvenes entrevistados, la Escuela propicia el silencio y el olvido, en tanto cierra los espacios que en su opinión los docentes deberían propiciar y guiar. Así, el miedo se levanta como una especie de manto invisible arraigado en las prácticas culturales de los espacios de socialización, sin que se puedan desprender de él ni utilizando el recurso de las propias políticas públicas o de la norma, vale decir ni la norma logra romper esta suerte de nuevo “peso de la noche” pero de una nueva noche, de la del Golpe militar y Dictadura que actualiza el miedo y la práctica del silencio.

IV.3.7 Miedo, Orden, y violencia

El mantenimiento sostenido del imaginario del orden como valor ha estado acompañado del uso de la violencia, a la vez que es la violencia y sus consecuencias el costo social del mantenimiento del orden, donde la práctica que amalgama la dinámica total es la práctica del miedo.

Habría que distinguir en primera instancia las características de la independencia en nuestro país, donde el elemento a destacar será la constante pugna entre bandos o intraelite, elemento que se transforma en la gran dificultad de la independencia, pero que no tiene que ver con la dificultad propia del proceso, sino con la falta de tolerancia al interior de la comunidad de independentistas o chilenos.

Frias Valenzuela señala que “...la guerra de la independencia fue una contienda entre hermanos, más que entre americanos y españoles”⁶³

“...tanto las versiones liberales como conservadoras subestiman las consecuencias a largo plazo de las guerras de la independencia, de los conflictos intestinos del siglo XIX y de la represión desplegada para la pacificación del país, sobre la cultura política chilena...La “familia” de la independencia se mataba y se

⁶³ Loveman Brian, Lira Elizabeth, “*Las suaves cenizas del olvido: Via chilena de reconciliación política 1814 -1932*” LOM,1999 pp 98

mandaba a matar entre sí, en los comienzos de la vida republicana, dejando memorias y resentimientos no fáciles de borrar”⁶⁴

Esta pugna constante entre las familias de la elite independentista marcan el carácter violento al interior de la sociedad, y que si bien es un proceso que es detentado y practicado desde la elite, va a implicar a toda la sociedad, va a instalar una manera de construir la república, de construir la patria nueva, representando entonces el uso de la violencia como una práctica legítima del ejercicio del poder, donde el que mejor usa la violencia, mejor detenta el poder.

De más está reiterar las citas, en ellas los jóvenes entrevistados hablan que el uso de la violencia siempre es legítimo por parte de la autoridad que representa los intereses de la patria, en este caso los militares, que son los garantes de la patria. Entonces no es casual que sea la milicia la que detente todos los valores adjudicados a la patria, sino más bien está en directa relación a la condición de garantes del orden y la jerarquía.

En la figura o representación del Golpe militar se encuentra sintetizada esta idea, ya que desde los orígenes de la república esta práctica se legitima como tal:

“Desde el Golpe militar de José Miguel Carrera en 1811, las familias más destacadas de la colonia lucharon por controlar las nuevas instituciones políticas, los cabildos eclesiásticos y los nombramientos militares, dividiéndose de acuerdo a sus lealtades”.⁶⁵ Así entonces el uso de la violencia se legitima como el único camino posible en la resolución de conflictos, junto con una práctica de la política en bandos irreconciliables entre sí, lo cual sustenta y provoca, como en un círculo cerrado el uso de la violencia.

Taussig va más allá asegurando que la violencia y el orden instalado a través de ella y de los diferentes mecanismos de control para mantener dicho orden son el estado permanente que tienen las naciones y en especial las del tercer mundo:

“¿Qué consecuencias políticas y por qué no, también corporales, podrían derivarse de la continua insistencia de los ideales de orden presentes en los discursos prominentes del estado, las FFAA y los medios de comunicación, con su incesante y casi ritualista referencia al estado del orden público, particularmente cuando es bastante evidente que son justamente estas fuerzas, especialmente las fuerzas armadas, en una época definida por los teóricos del pentágono, como de baja intensidad bélica, las que tienen más para ganar del desorden que del orden, probablemente mucho más? Es más en el caso de las fuerzas armadas el desorden es una parte intrínseca de su modos operando, mientras que el poder con toda la fuerza de su arbitrariedad, se practica como un exquisito arte de control social”⁶⁶.

La violencia como práctica y el orden como disculpa o munición discursiva es una dupla de la que Chile es sólo un ejemplo en lo que para Taussig es una

⁶⁴ Op. Cit. Loveman B, Lira E, Lira, pp 61

⁶⁵ Op. Cit. Loveman B, Lira E, Lira, pp 98

⁶⁶ Taussig Michael, *Un gigante en convulsiones*, Ed Gedisa 1995 pp 32

problemática del orden-mundo. Ya que si bien esta idea es general para el mundo, hace de Chile un ejemplo de esta dinámica, en la que la violencia como práctica y el orden como discurso y valor subordinan a través del miedo a la sociedad. De esta forma lo único que realmente instala en la sociedad es el miedo, no es el orden que a lo más alcanza a ser la ficción necesaria, el imaginario que necesita una sociedad para funcionar, una representación de sí misma, son que en lo real, en la cultura el regalo de la violencia y el orden a defender es el miedo.

Así, para este antropólogo el estado normal es el de la anormalidad, en el sentido o visto desde una ética o valórica, en la que la violencia y la violación a los derechos humanos son condenables e inaceptables como prácticas sociales, pero su uso es más bien la constante, donde las personas evaden y silencian esta situación, hasta que algo inesperado pasa y ella queda en evidencia. Es lo que el llama el terror en lo cotidiano, ya que es el sentimiento permanente de la sociedad a la luz de las situaciones de violencia y abuso como prácticas permanentes.

En Chile esta dinámica adquiriría la particularidad de que las visiones diferentes, las distintas interpretaciones de lo que es el bien común son siempre interpretadas por ambas partes como una traición a la patria, traiciona el que desafía al poder, a lo establecido y la traición debe ser castigada. Esto legitima el rompimiento de vínculo tanto para aquel que desafía el orden como para quien lo detenta y defiende. La diferencia en sí misma supone ruptura y amenaza, por lo que la única posibilidad social es el miedo que se expresa en el silencio como práctica y el aplastamiento de las identidades particulares.

IV.3.8 El Mito: Negación de la identidad, o NO SER

El problema de la identidad nacional tiene un fuerte arraigo en la memoria nacional y la actualización de esta memoria es la que también va modelando a la identidad, a la vez que ésta a la cultura, como si fuera un juego de caleidoscopio en que las partes se multiplican y repiten como un fractal del todo. En este juego de construcciones y unidades que constituyen a la sociedad y la cultura, el problema de la identidad en nuestro país toma formas particulares que parecen tener una clave en la negación del trauma o una laguna en la memoria.

El mito como un momento fundacional, imaginario y estetizado en un relato y/o imágenes que lo constituyen aquí está dado por la imagen y representación social del Golpe militar y la Dictadura como un momento necesario para la puesta en orden de lo que es representado como un momento de caos original.

Así el Golpe militar viene a dar origen a un nuevo orden reactualizando la matriz orden/miedo imperante y cuestionada por los movimientos sociales y políticos previos a este. En el mito está la idea de permanencia, del arraigo de la catástrofe y de equilibrio precario, en la que el respeto y derechos básicos a la vida están expuestos al pago de ciertas víctimas, haciéndose presente la idea del *sacrificio o de pago* cuando se ha obrado mal.

Muchas son las afirmaciones -en el discurso de los jóvenes- acerca del castigo merecido, y de la existencia de razones que justificarían las muertes y violaciones de derechos humanos durante el Golpe militar y la Dictadura. Esta idea de castigo merecido, o de pago sacrificial como ofrenda necesaria para restablecer el orden, es otra característica que nos permite hablar del mito presente en estos discursos. Vale decir, está presente la idea de *víctima sacrificial* en un rito que se actualiza cada cierto tiempo y que permite el orden de la comunidad. Esta es una de las estructuras básicas de todo mito que se actualiza de manera ritual (Bataille, 1974. Cazaneuve, 1971). Si bien en el objetivo de nuestra investigación no está planteada la búsqueda de los soportes rituales, cabe mencionar que lo que sucede cada 11 de septiembre en diversos lugares del país (barricadas, romerías, calles vacías a temprana hora) es una muestra de actualización mitológica, en tanto cumple con todos los requisitos del ritual que cobra sus víctimas y que permite restablecer el orden. De allí su persistencia y actualización permanente

Para dotar de contenido al categoría de identidad nacional, el tener al miedo como un elemento básico y constitutivo de nuestra cultura, más bien la vuelve una categoría constantemente inmovilizada y difusa. Por otra parte el miedo silencia y posibilita el olvido, dejando al sustrato de la identidad, la memoria, como otra categoría vaciada de contenido. La expresión del miedo en nuestra identidad, viene más bien a diluirla, a desintegrar o impedir la expresión, construcción y búsqueda de una identidad propia porque su memoria es deficitaria.

La matriz orden/miedo oprime las posibilidades creativas de la identidad, funcionando como mitología que cierra las fisuras del movimiento o dinámica de construcción de nuevos imaginarios sociales, ya que esta dotada de un dispositivo simbólico que mantiene a la propia matriz como una violencia simbólica en latencia permanente. Así las identidades sociales están en un enmarcamiento de la matriz orden/miedo que reprime nuevos imaginarios y nos hace volver de manera circular al orden tradicional, por lo que la apertura identitaria que hace el mercado y las identidades de consumo quedan vacías de contenido, en el sentido de que no son capaces de fundar nuevos imaginarios sociales que desplieguen el surgimiento de la visibilidad de la diversidad identitaria, pero como hemos visto, este vaciamiento es aparente, y más bien es el rompimiento de su vínculo con la memoria la que la despoja de contenidos.

IV. 4 Las identidades en Chile en el informe Pnud 2002

Desde lo anterior se desprende entonces que la cultura en el Chile de hoy sería difusa e incierta, con una identidad desdibujada, así el sujeto entra en crisis en tanto carece de sentido y condiciones socioculturales para realizar un imaginario que también es ambiguo. O a ratos inexistente, sólo tiene una referencia privada, en el propio proyecto, el que está muy ligado a la acumulación de bienes materiales y categorías de mercado. En el informe sobre identidad del informe Pnud 2002 que hemos analizado anteriormente se concluyen las siguientes expresiones de la identidad que ilustran y convergen por lo planteado por la matriz orden/miedo elaborada desde las entrevistas a estudiantes y las representaciones sobre el Golpe militar y Dictadura que hemos puesto en tres niveles:

a) Cultural

El miedo y el orden son categorías homogeneizantes, por tanto funcionan como opresoras de la particularidad y la diferencia, más bien tienden a anularla a nivel personal, a sancionarla a nivel social y a disolverla a nivel cultural.

En este sentido hay un proceso de diferenciación, o de nuevas identidades que es aplastado por el orden imperante que se ve amenazado y que además restablece la matriz de orden/miedo poder/castigo. Reafirmando la idea de la No diferencia o No identidad, pero como vimos anteriormente esta disolución de la identidad está más bien relacionada a la falta de memoria o de vinculación de la identidad con su pasado, en el sentido de no tener desde donde tejerlo.

La representación social, en la quedan plasmadas las operaciones de recuerdo y olvido constituyendo la memoria, es la que nos hace visible la matriz planteada, así en el nivel cultural la separación de la memoria en la identidad estaría causando este supuesto vacío que no es tal, sino que deja relegada a la memoria a un estado de trauma, es decir, no se ha procesado el pasado, no se ha integrado la experiencia que dinamiza la identidad: su historia.

b) Social

Se señala que el universo simbólico del Estado fue el Motor de las estrategias de industrialización y desarrollo económico en el proceso político social de la primera mitad del siglo XX en Chile: " Es el Estado docente, que unifica y homogeneiza al país a través de la escuela (y el servicio militar) y el fisco, que representa al país mesocrático. Por sobre todo, la convivencia encuentra en el estado la simbolización del compromiso de clases sociales y fuerzas políticas...el alma estatal de Chile sería una metáfora de la experiencia de integración social"⁶⁷ Este proceso se refiere a la integración del sistema de partidos políticos incluidos los de izquierda al sistema político nacional.

Esta desagregación tiene la tragedia de nuestro mito: al articularse las identidades individuales, estas se viven con angustia y tampoco los contenidos son claros, sólo las señales del mercado son interpretables pero en el terreno de los imaginarios de futuro, con orientaciones de sentido valóricas, estas tienden a quedar vacías y la identidad no es realizable, o bien cuando se realizan las del mercado estas no reportan plenitud ni la resolución de sentido esperada por los sujetos, allí sólo son reconocibles vínculos primarios como el de madre – hijo, o bien de pareja que dota de sentido la experiencia, pero no hay un espacio comunitario mayor. En este sentido la memoria que nos remite al espacio social está fisurado por la desgracia, por la experiencia traumática que es preferible silenciar, y no necesariamente por la mera irrupción del mercado.

⁶⁷ Op. Cit. Informe Pnud 2002 pp 61

c)Individual

Aquí se dibujan “Las identidades de clase” religiosa o políticas, aquellas que a mediados del siglo XX permitían a los individuos definir el concepto central de su proyecto vital, han pasado a ser más bien elementos secundarios. Y ningún otro referente parece ocupar hoy su lugar.”⁶⁸

El Chileno se sentiría según el informe, orgulloso inseguro y molesto, porque se juegan las individualidades en las demandas del sistema o “máquina”, de los otros se le exige éxito y desde el si mismo el ser “auténtico”.

En la individualidad no hay articulación con una identidad colectiva, sino que siempre están referidos a las experiencias personales, estas tres exigencias son los frentes o tensiones simultáneas a las que estaría expuesto un sujeto en Chile hoy, sobre todo es un relato que sienten lo más jóvenes según el informe. “construir una imagen de sí mismo y un proyecto de vida satisfactorio en el marco de esas demandas paradójicas, parece ser una de las fuentes de tensión más fuertes que hoy experimentan las personas.”⁶⁹ “una identidad basada en la distinción por arriba es una identidad que debe abandonar en forma permanente sus posiciones para perseguir las siguientes . La distinción es una identidad que nunca llega a ser.”⁷⁰ Es como si el trazado o mapa del imaginario nacional al estar difuso y desdibujado, lo individual adquiere protagonismo, pero está desarraigado de su memoria como sujeto histórico, como individuo en la sociedad.

IV. 4 La Reflexión Final

Hasta aquí hemos relevado la idea de una matriz de orden/miedo sustentada en el mito de la catástrofe sintetizado en la representación del Golpe militar y la Dictadura vivida en el país después de septiembre del 73. Hemos señalado que este mito es el del advenimiento de la catástrofe, de la muerte, cuando se intenta romper o subvertir la matriz del orden, en la cual radican los valores de lo chileno, la patria y su orden constituyen en ese sentido el ethos de lo chileno. Ahora bien, ese ethos se constituye en el nacimiento de la república, al igual que toda la noción del estado nación, en Chile ese relato se construye a través del imaginario del orden, la patria y el estado, como categorías trascendentales.

Es este ethos que al verse amenazado refunda un nuevo mito en el Golpe de estado y la Dictadura que da origen a una nueva versión que aquí hemos llamado matriz orden/miedo. Este mito que permanece en nuestro orden socio cultural actual, es eje de nuestra identidad cultural y permitiría explicar el fenómeno de una identidad cultural que esta vacía de contenidos pero no vacía como categoría cultural, esta desfiguración de contenidos está dada por la falta de memoria en la

⁶⁸ Op. Cit. Informe Pnud 2002 pp190

⁶⁹ Op. Cit. Informe Pnud 2002 pp 194

⁷⁰ Op. Cit. Informe Pnud 2002 pp196

operación identitaria, es el silencio acerca de la memoria en nuestra historia reciente, o bien el trauma arraigado en esta la que fragmenta la identidad.

La memoria emblemática del olvido que reseña Stern, como la memoria que opera con mayor eficacia en el campo de la memoria, refleja la imagen de la memoria en silencio, en tanto se privilegia el no recordar desde el miedo operando, o desde el trauma negando la experiencia. En otras palabras, la matriz de miedo/orden deja situada a la memoria como trauma e impide el procesamiento de la experiencia o del pasado, esta imposibilidad de revisión e integración de la memoria oprime y fragmenta, desarraigando la identidad.

Cabe preguntarse si esta es una operación que tiene más que ver con las ideologías dominantes, o con un relato instalado desde las elites, operando como un abuso de la memoria en su insistencia en el olvido, “El resultado es un desencuentro con la realidad. Despojada de su historia, de los trazos y testimonios de la mano humana, la realidad social pierde toda cercanía afectiva. ¿Cómo sentir en orden establecido como propia si le han sido borradas todas mis huellas? ¿porqué deberíamos sentir orgullo del país y de su desarrollo, cuando no somos parte de su historia?”⁷¹

La memoria del olvido o mejor dicho, del silencio, más bien es una laguna en la memoria, porque la despoja de su capacidad de generar identidad, y de su función vinculante. Las lagunas en la memoria impiden el funcionamiento del sistema y la sociedad se fragmenta despojando a los sujetos de su reconocimiento en la sociedad o comunidad.

IV.5 El mal en la identidad

Desde el recorrido que hicimos en los discursos de los jóvenes que no vivieron la experiencia de Golpe militar y Dictadura llegamos a una matriz de miedo y orden subyacente en nuestra cultura. El miedo y el orden son categorías homogeneizantes, por tanto funcionan como opresoras de la particularidad y la diferencia, más bien tienden a anularla a nivel personal, a sancionarla a nivel social y a disolverla a nivel cultural.

Esta opresión o ecualización de la identidad en diferentes niveles va causando una ruptura, una muerte simbólica del si mismo, como una especie de energía necrótica al interior del individuo, a nivel social y también a nivel cultural.

Esta fuerza de muerte tiene una expresión que existe sintéticamente en la experiencia del Golpe militar y Dictadura, donde las fuerzas de muerte se expresaron como una primera energía que estalla con el Golpe, vale decir desde la fuerza homogeneizante se oprime la nueva idea de nación que cuestiona a la anterior, como lo dice Jocelyn Holt desde los 50 se comienza a crear el proceso que tiene su máxima expresión en la Unidad Popular, es la amenaza a la desaparición del “peso

⁷¹ Op. Cit. Lechner, pp 74

de la noche”, que básicamente en términos culturales implica que los sujetos que no tenían expresión en el poder tienen la ilusión de tenerlo, por tanto los que quedaban sin participación de las decisiones del orden oficial comienzan a tener cada vez mayor protagonismo desafiando todo tipo de relaciones de poder que operaron tradicionalmente y que impero en el país desde el nacimiento de la república.

Así hemos situado la problemática de la experiencia de Golpe militar y Dictadura, como una experiencia que no puede quedar fuera de la pregunta sobre la identidad, o de lo que somos los chilenos. Aquí se introduce la idea del trauma en la pregunta por la identidad, idea que ha sido trabajada en el psicoanálisis por Ricardo Capponi y desde la filosofía con Todorov. Ambos autores abordan directamente la experiencia del trauma, y fijan la experiencia totalitaria y de terror como un espacio a procesar, en el que el desafío para las sociedades que la experimentan es justamente el trabajo con la memoria que no se quiere recordar. Para ellos el procesamiento del pasado es un proceso profundo, que no sólo implica a la sociedad como un cuerpo que procesa, sino que involucra a cada individuo y la posibilidad del trabajo en conciencia de lo que este trauma significó en sus vidas particulares y a través de este proceso individual se generen condiciones para el proceso social.

Queda sugerida la necesidad de una salida, o bien la necesidad de un duelo, en otras palabras, un trauma social o una experiencia de daño entre sujetos de una misma comunidad provoca como primera reacción una negación de la misma, un segundo momento será el reconocimiento de la experiencia por ambas partes lo que genera culpa y sentimientos de rabia o venganza, luego una culpa que reconoce la posibilidad de que la experiencia se vuelva a repetir por lo tanto reacciones defensivas y finalmente está el desafío de la reconciliación en tanto es el único momento que puede inaugurar un nuevo trato social que permitirá darse garantías de que la experiencia de daño no se repetirá.

V. A modo de propuesta, una salida posible

La matriz orden miedo está mediatizada por la violencia, es la violencia simbólica y en estado de latencia, la que moviliza la cultura del miedo y la circularidad de la idea del orden. Entonces, podemos decir que es la violencia aquello que no se logra superar para romper enmarcamientos rígidos de nuestra cultura y nuestra identidad como nación.

¿Cómo resuelve la violencia nuestra cultura? Creemos después de todo el análisis anterior que la resuelve a través del olvido obligado, del silencio, pero no la resuelve, la deja en estado de latencia, en el silencio no hay procesamiento.

Desde otra perspectiva más psicologista, no la resuelve, el daño, el trauma, la violencia ejercida no es digerida, sólo es olvidada, no es integrada y no conforma parte de la memoria colectiva, tal como vimos con Stern, es la memoria del olvido la más generalizada en nuestra sociedad.

La matriz orden/miedo sobrevive por la falta de duelo en las rupturas, por la imposibilidad de integrar lo traumático en la propia identidad para así poder acceder a un continuo integrador de acuerdo a las experiencias que a ese cuerpo social le ha tocado vivir.

En ese sentido la imposibilidad de una memoria más amplia, o bien que el discurso de la memoria integre a las varias memorias en disputa que contienen el recuerdo de las violaciones a los derechos humanos, y en esa perspectiva, que posibilite el procesamiento del pasado, es un problema de la no revisión de lo traumático. La memoria del olvido se instala en tanto son los propios actores sociales o sujetos históricos los que no desean recordar la experiencia traumática

Como vimos con Todorov, la huella más importante a nivel social que tiene la experiencia del mal es la fragmentación social y de la propia memoria de los sujetos, lo que imposibilita un procesamiento del pasado de las nuevas generaciones, este está entrampado en los sujetos históricos que experimentaron el trauma por lo que quisiéramos introducir como salida o fuga para este proceso cerrado a la posibilidad del duelo y en ese sentido al procesamiento del pasado.

Esto último, nos introduce en las ideas planteadas por el psicoanalista Ricardo Capponi que en su libro "Chile un duelo pendiente" desde la perspectiva del psicoanálisis es convergente con lo planteado por Todorov en su análisis filosófico.

V.1 La idea del duelo pendiente

El Psicoanalista Ricardo Capponi extrapola las categorías del psicoanálisis a la sociedad "Si pudiéramos definir un conflicto paradigmático que atraviesa toda la historia del hombre y la mujer, es el de la separación. Separación que implica pérdida, duelo...desde esta perspectiva, el cambio psíquico consiste en mejorar la calidad de los personajes,(de la historia personal) y no ponerlos tras bastidores (represión), la idea es que podamos integrarlos a nuestra vida psíquica, enriqueciendo nuestra identidad y agrandando el horizonte de nuestra libertad."⁷²

Para Capponi el proceso que vive nuestro país es asimilable a lo que sucede con un individuo, así un pueblo también tiene una historia de vida, experiencias que le permitirán crecer y fortalecerse en su identidad o bien, generar una serie de personajes y relaciones persecutorias bajo la amenaza de la agresividad latente por los procesos no resueltos. "La elaboración del duelo , de aquello destruido, perdido o abandonado, determina en forma significativa el progreso cultural y político de una sociedad. Si este duelo no se elabora adecuadamente, sus efectos quedan latentes y se transmiten hacia todas las instituciones sociales."⁷³

Para hacer esta extrapolación de categorías Capponi propone entender a la sociedad y sus dinámicas de interacción en cuatro categorías de estados mentales,

⁷² Capponi, Ricardo, *Chile un duelo pendiente* , Andrés Bello, 2000, pp6

⁷³ Op. Cit. Capponi pp 8

los cuales describen como estas integran el trauma o conflicto a la vez que también estos estados mentales son correlativas de las etapas del duelo, estos son:

- a) **Paranoide:** Este estado es el de la persecución odio y destrucción, hay una negación de la necesidad del Otro para existir y aquel que me daña debe ser eliminado. No hay vínculo social y no se reconoce el daño. : sentimientos de ataque y fuga, acción de guerra
- b) **Maniaco:** Este estado también es de persecución y se reconoce el daño, aquí aparece la culpa por el daño pero no para reparar sino para escapar. La tendencia es olvidar el daño, negarlo, racionalizar o utilizar la venganza como una posible solución. sentimientos de dependencia, acción de depender de un líder
- c) **Neurótico:** Aquí hay preocupación y necesidad de reparación. Se ha superado el clima de odio y venganza. Existe la esperanza de reparar el daño pero este “pasa por lograr un cambio psíquico en el agresor; un cambio que implica llevarlo a reconocer su culpa, el arrepentimiento y a la reparación”⁷⁴ Aquí hay acuerdo de convivencia y fijación de normas que pueden evitar el daño causado con anterioridad. sentimiento de apareamiento, acción de crear
- d) **Maduro:** En este estado hay conciencia del daño y se ve este como reparable. Aquí hay vínculo y se reconoce al Otro como sujeto con el que el vínculo se puede unir después de haber sido roto. Los sentimientos de Perdón y de Arrepentimiento son los que emergen en estado. Sentimiento de colaboración, acción de trabajo en conjunto

V.2 Estados mentales y Fases del duelo

La hipótesis central en el análisis de los estados mentales sociales es que: “Las situaciones psíquicas que se producen en los grupos grandes y en las masas no son compatibles con los cambios psíquicos auténticos, permanentes y sólidos. Los estados mentales paranoicos y maniacos son transitorios y no conducen al crecimiento mental; pueden aparentar haber resuelto conflictos, pero se derrumban con facilidad.

En la imposibilidad de alcanzar el estado mental maduro, sólo el estado mental neurótico crea las condiciones posibles para que, desde interacciones individuales, diádicas, triangulares y familiares o de grupo pequeño, se puedan dar los cambios psíquicos necesarios para el desarrollo mental y de esta forma, conducir un cambio mental social.”⁷⁵ “desde el punto de vista psicoanalítico, las masas no tienen espacio mental donde introyectar, no tienen memoria, como dijo Freud, no tienen sentido del pasado. Responden como si no tuvieran historia como si fueran sólo un grupo de miembros sin identidad previa y sin identidad fuera del grupo.

Los grupos no hacen duelo ni reparan. No alcanzan el estado mental reparatorio, porque su condición mental persecutoria les impide preocuparse por ese otro que es objeto del intento de reparación. Por tal razón, entre los grupos no hay vínculo. Nunca hay conciliación entre ellos.”⁷⁶

⁷⁴ Op. Cit. Capponi pp 52

⁷⁵ Op. Cit. Capponi pp 107

⁷⁶ Op. Cit. Cappni, pp 119

Esto implica que la cultura y la sociedad cambia, no por cambios macro, sino que porque hay cambios individuales y de grupos pequeños que los posibilitan.

V.6 Golpe Militar, Agresión social

En esta perspectiva el Golpe militar es una experiencia que se precipita en la sociedad desde un estado mental paranoide la polarización y la visión del Otro como un enemigo. En este clima se estabilizo un estado mental maniaco al estar bajo un “lider” durante la dictadura, es decir donde nadie se hace cargo del daño y donde entonces el desafío de la transición es instalar o lograr llegar a un estado mental neurótico donde es posible volver a unir el vínculo social que ha sido roto por el daño. Lo que pasa necesariamente por la realización del duelo.

El duelo social no es posible ya que el duelo sólo es posible en las relaciones cara a cara o de grupos pequeños, que a través de reconciliaciones particulares pueden precipitar la idea de una reconciliación social, pero sólo por el hecho de que el duelo necesario se haya hecho en las relaciones intersubjetivas entre los sujetos.

La relación agredido – agresor es compleja y supone diferentes desafíos para cada sujeto en perspectiva de la elaboración de un duelo porque “La sobrevaloración de sí mismo que tenga el agresor lo lleva siempre a considerar al otro como alguien despreciable, peligroso y sin derechos”⁷⁷. Por tanto supone que el agresor haya dejado esta condición.

En este sentido el agresor dentro de la comunidad país debe o requiere reconocer a sus víctimas como parte de la comunidad, como un igual, como otro válido como miembro de su propia comunidad y al cual se le ha hecho daño, es la superación de lo que Todorov llama despersonalización en la estructura totalitaria, en tanto no reconozco al Otro como un igual.

Siendo coherentes con este análisis, y lo introducido por Todorov, se requiere de una nueva estructura que pase del totalitarismo a la libertad, tránsito que no puede existir sin el proceso de duelo.

V.7 Condiciones sociales para el Duelo

Las condiciones para que esto sea realizado, es a través de una dotación de identidad y así poder tener noción de comunidad donde el otro es reconocido como un ser humano igual a mí, lo que permite más que una reconciliación un acuerdo social, para lo que también será necesario contar con líderes que impulsen estos procesos sociales. “pedirles a los líderes que se esfuercen por conducir a las masas, a las organizaciones, instituciones y grupos de trabajo a crear condiciones que favorezcan el proceso de duelo es una exigencia sensata y estimulante.”⁷⁸

⁷⁷ Op. Cit. Capponi pp36

⁷⁸ Op. Cit. Capponi pp126

Se identifican tres vías que permiten condiciones de duelo para las relaciones intersubjetivas en la sociedad: El arte, las Ciencias Sociales y la Religión.

Estos tres campos pueden dotar a los diferentes niveles de intersubjetividad entre los sujetos de municiones necesarias para realizar las siguientes operaciones: el Estado – Nación con estrategias simbólicas, las Instituciones con la negociación, los grupos tomando acuerdos y a nivel individual realizando el vínculo.

Estos niveles y acciones están orientados a la reconciliación donde la acción que se enuncia es la que puede dar movimiento a una reconciliación, en el nivel nacional lo serán las acciones simbólicas (aquí se pueden identificar por ejemplo la conmemoración de los 30 años de Golpe militar) en el de las instituciones la negociación, entre grupos particulares a través de los acuerdos (por ejemplo partidos políticos) y en el nivel individual el vínculo.

En estos cuatro niveles operan las disciplinas que mejor contribuyen a que estas acciones sean posibles:

El arte permite intervenir en el nivel simbólico al tener el poder de realizar acciones u obras sintéticas que captan la profundidad del dolor así como también la reparación. Aquí se distingue entre las acciones orientadas por la razón instrumental y la razón reparadora. “ La diferencia entre la forma de conocimiento de la razón instrumental y de la razón reparadora es que esta última requiere de una condición mental que es la que permite que el objeto se muestre tal cual es esta condición es el sentimiento del amor.”⁷⁹ Así las acciones que orienten a la sociedad a esa manera de conocer y actuar permiten condiciones de duelo. “El arte es la llave para captar la estructura básica del mundo.”⁸⁰ El autor cita la teoría de Arte de Alford que dice que es expresión del deseo de restaurar algo dañado que en un acto creativo vuelve a unir en amor y en ese sentido alimenta y contribuye a la razón reparadora de la sociedad, así como también es un espacio de memoria en los que los individuos pueden hacer sus procesos particulares de memoria y posibilitar el duelo.

La religión por su parte es necesaria por el acto de la fe y la esperanza que esta alimenta, de esta forma contribuye al duelo. También en otro sentido puede serlo la propia doctrina de razón reparadora que pregonan algunos credos pueden contribuir a las condiciones de duelo.

Finalmente las ciencias sociales ayudan desde el proceso de la toma de conciencia del daño, ordenando y haciendo comprensible la experiencia. Así el propio autor se hace cargo desde la psicología en tanto su obra, el texto, contribuye a las posibilidades y condiciones de duelo de la sociedad. Por otra parte dirá de que de todas las ciencias, las que integran la razón reparadora son justamente las ciencias sociales , las que con sus análisis pueden aportar al proceso social.

Con lo anterior queremos relevar la idea a modo de propuesta, de que sólo el duelo posibilita puentes que den apertura a la matriz orden/miedo, en el sentido de

⁷⁹Op. Cit. Capponi pp197

⁸⁰ Op. Cit. Capponi pp202

avanzar de manera integradora en lo que ha sido la experiencia país de los últimos 30 años, estableciendo un puente entre nuestra historia y su memoria con lo que significó la experiencia de su interrupción y el ejercicio de la violencia desde el estado, la anulación de la ciudadanía y su reinstalación, ¿ cómo hablar de nuestra identidad hoy sin haber integrado esta experiencia? ¿qué aprendizajes, qué lecciones ? ¿qué somos después de haber pasado por ahí?

V.8 La conciencia

Las categorías identificadas por el psicoanálisis, abren la mirada hacia los estados que tiene la conciencia o la valórica que está en juego en los procesos de violencia política o social y como este estado de conciencia puede llegar a instalarse en una sociedad.

Todorov plantea que la experiencia del “mal” – como el llama al trauma- es una experiencia que sitúa a todos los individuos, tanto víctimas como victimarios en un estado de conciencia alienada en la que es solo la conciencia individual la que puede hacer las distinciones entre el bien y el mal y por lo tanto las acciones de bondad o maldad se darán tanto entre víctimas como en victimarios.

Si tomamos entonces a la conciencia como un espacio interno, en la mente-alma de los sujetos, siendo este un espacio libre para cada individuo, y donde cada individuo hará una operación interna para integrar la experiencia de la violencia, ya sea desde el lugar de víctima o de victimario, y lo que podemos aspirar como sociedad o grupo, es generar las condiciones para que las conciencia naturalicen, es decir, instalen en la cultura, estados de conciencia tendientes a la solidaridad y profundidad en la pregunta por su quehacer o bien por su lugar en el mundo que lo circunda.

La experiencia del trauma que se origina en la amenaza que supone otro para mi y el impulso de muerte de eliminar aquello que me amenaza sólo puede ser anulado por una sociedad que de garantías de coexistencia de identidades diversas sin que estas signifiquen una amenaza de una con la otra.

La mejor o mayor posibilidad de que esto sea si estará dada por espacios sociales que permitan a los individuos desarrollar sus identidades particulares para de esta forma profundizar en su conciencia de sí, y desarrollar sus actos creativos en la sociedad sin un estado mental persecutorio o bien sin una conciencia alienada que no se pregunta ni desarrolla el si mismo.

Así, la sociedad requiere de una cultura capaz de articular identidades diversas.

En tono conclusivo Todorov dirá que el mal es el mismo en la historia: *“consiste (el mal) siempre en negar a alguien su derecho a ser plenamente humano” ...lo que ha hecho posible este mal inmenso son los rasgos comunes y cotidianos*

*de nuestra vida: la fragmentación del mundo la despersonalización de las relaciones humanas...la despersonalización proviene de una transferencia del pensamiento instrumental al dominio de las relaciones humanas...una mentalidad tecnológica ha invadido también el mundo humano.*⁸¹

Así el bien no puede aparecer sino es a través de la libertad del individuo y de la piedad de su naturaleza pero en colaboración de la razón *“No se trata en absoluto de dejar a cada uno conformarse con sus propias inclinaciones: uno se deja llevar por la simpatía porque ella es natural pero es la razón la que nos dice si ella es un bien”*.⁸² Vale decir no hay naturaleza ni buena ni mala en el hombre después de la experiencia de los campos y esta se da en los individuos.

Por último la falta de la generalización de la bondad o más bien de la capacidad de compasión por el Otro, el cultivo de valores que potencien las relaciones humanas más allá de las nacionalidades, apela a la universalidad de valores humanos, esa es la lección de la experiencia del mal en los campos totalitarios y también en nuestro país, no hay un sujeto social escrutado, sino más bien una conciencia humana puesta a prueba en estas experiencias.

El duelo por difícil que parezca no es imposible, sino que más bien supone el reconocimiento del OTRO como alguien dotado de humanidad, es decir, necesariamente pasa por un momento de conciencia y reconocimiento del daño, así volver a unir y completarnos las lagunas de la memoria que hasta ahora imposibilitan la identidad.

⁸¹ Op. Cit. Todorov pp305

⁸² Op. Cit. Todorov pp308

VI. Bibliografía

- Aguilar Miguel A. *Fragmentos de la memoria colectiva, Maurice Halbwachs*, Revista Athenea digital-num.2, 2002 <http://www.bib.uab.es/pub/athenea/15788646n2a5.pdf>
- Arensburg,S; Covacevich, C. *El Poder de las Palabras: Articulación Psicología/Drogas, un estudio del Discurso en Chile*. Tesis para optar al grado de psicólogo Universidad Diego Portales, Santiago, Chile, 1997
- Benedict Anderson Editorial Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2000
- Capponi, Ricardo, *Chile un duelo pendiente* , Andrés Bello, 2000
- Góngora Mario. Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile, siglos XIX y XX, Santiago, Ed. Universitaria, 1986
- Geertz Clifford, "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura", en *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 1989
- Geertz C. Generos confusos, la refiguración del pensamiento social, en *El surgimiento de la Antropología posmoderna* , Gedisa, 1996
- Ibáñez, Tomás *Ideologías de la vida cotidiana*, Sendai. Barcelona,1988
- Jodelet, Denise, "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en Serge Moscovici (coord), *Psicología social II. Pensamiento y vida social, Psicología y problemas sociales*, España, Paidós, 1986
- Jelin, Elizabeth (comp.): Este ensayo fue publicado en "Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices". S. XXI de España editores.1998<http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/SStern.pdf>.
- Jocelyn-Holt, Alfredo *El Chile Perplejo: Del avanzar sin transar al transar sin parar*. Santiago: Planeta/Ariel. 1999
- Larraín Jorge, *Identidad Chilena*, Lom, 2001
- Lechner Norbert, *Las sombras del mañana*, Lom, 2002
- Levi-Strauss, Claude. *Antropología Estructural*, Eudeba, Buenos Aires, 1968
- Loveman Brian, Lira Elizabeth, "Las suaves cenizas del olvido: Via chilena de reconciliación política 1814 -1932 " LOM,1999
- Moscovici (compilador) *Psicología Social II*, Paidós 1984
- Milos, Pedro. "Memoria Colectiva: entre la vivencia histórica y la significación" en *Memoria para un Nuevo Siglo*, Garcés, M., Milos, P, Lom 2000

PNUD Nosotros los chilenos: Un desafío Cultural, Informe Desarrollo Humano 2002,

Ricoeur Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Ed. Trotta, 2003

Rodó Andrea, "El Cuerpo Ausente", en *Proposiciones N° 13*, Ediciones Sur, Santiago 1987

Taussig Michael, *Un gigante en convulsiones*, Ed Gedisa 1995

Tausig Michael en [http:// banrep.gov.co/blaavirtual/](http://banrep.gov.co/blaavirtual/)

Todorov, Tzvetan, *Frente al Límite*,. Siglo XXI, 1993

Van Dijk, Teun. *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1998

Valeska Naranjo Dawson
2006